

LOS JÓVENES NINI EN SANTIAGO DE CALI: un análisis diferenciado por sexo

Trabajo de grado para optar por el título de Economista

Director: Javier Andrés Castro

Profesor del Departamento de Economía

Alejandra Valentina Estefania Caballero Ortega

Universidad del Valle

Facultad de Ciencias Sociales y Económicas

Departamento de Economía

Santiago de Cali, 2023

TABLA DE CONTENIDO

1. Introducción	5
2. Revisión de literatura	9
3. Delimitación conceptual de los Ninis.....	15
3.1 La población Nini femenina: un análisis desde la economía feminista	18
4. Datos.....	21
4.1 Análisis descriptivo.....	24
5. Metodología econométrica.....	36
6. Análisis de la estimación microeconométrica.....	38
7. Conclusiones	47
8. Referencias	48
9. Anexos.....	52

LISTADO DE TABLAS

Tabla 1. Distribución de la población joven Nini en Cali según rango de edad y sexo	26
Tabla 2. Distribución de jóvenes en Cali según sexo y nivel educativo	27
Tabla 3. Distribución de la población joven Nini según sexo, nivel educativo y estado civil	28
Tabla 4. Distribución de la población joven Nini en Cali según sexo y autorreconocimiento étnico	29
Tabla 5. Distribución de los jóvenes Ninis en Cali según sexo y relación con el jefe del hogar	30
Tabla 6. Distribución de los jóvenes Ninis en Cali según estrato, relación con el jefe de hogar y sexo.....	31
Tabla 7. Promedio de horas a la semana dedicadas a otras actividades de los Jóvenes que Nini36	
Tabla 8. Efectos marginales promedio de la probabilidad de ser Nini en Cali	40

LISTADO DE GRÁFICAS

Gráfica 1 Distribución de la población joven según condición de actividad y sexo en Cali para el 2019	25
Gráfica 2. Distribución porcentual de Jóvenes Ninis en Cali según sexo y grado de educación	27
Gráfica 3. Densidad de Kernel del logaritmo del ingreso per cápita familiar de hogares con y sin Ninis en la ciudad de Cali	32
Gráfica 4. Porcentaje de mujeres Nini por comunas en la ciudad de Cali en el año 2018 ..	34
Gráfica 5. Participación de la población Nini según sexo y actividades realizadas en la semana en Cali.....	35

LISTADO DE ANEXOS

Anexo 1: Estimación de la probabilidad de ser Nini a nivel general y según sexo.....	52
--	----

Agradecimientos

A mi familia...

A mi mamá por enseñarme a ser perseverante, por ser mi fortaleza y enseñarme a amar.

A mi Papá por enseñarme sus principios más sagrados.

A mis hermanos, Nico por su complicidad y Sebas por su incondicionalidad.

A Alejo y María Antonia por su amor puro.

A Luz e Yvonne, por hacerme parte de su vida.

A Brayan, por compartir su vida conmigo.

A los amigos que hice en mi paso por la universidad, y que compartieron todo conmigo:

Valen, Caro y Simón. A todos los que fueron parte de este proceso.

A Ofe, por permanecer.

A todos, gracias

Resumen

Alrededor de una cuarta parte de la población joven en Cali (14-28 años) se encuentran en inactividad laboral y educativa. El 70% de estos jóvenes que no estudian ni trabajan son mujeres, de las cuales más del 90% se dedican a labores no remuneradas y del cuidado. Esta población se encuentra pasando por diferentes procesos sociales, por lo que el objetivo de esta investigación es caracterizar y encontrar los principales determinantes microeconómicos, tanto a nivel familiar como individual, que influyen en la toma de las decisiones de estos jóvenes, midiendo las brechas de género existentes en esta población en inactividad total. A través de la estimación de modelos de probabilidad por sexo, se muestra que las mujeres cuentan con mayor de probabilidad de ser Ninis que los hombres cuando ocupan roles de cónyuges en el hogar, cuentan con niveles de educación media y básica secundaria y realizan actividades del cuidado. Adicionalmente, se halla que sus entornos familiares tienen mayor peso sobre las mujeres en términos de ingresos, mientras que los niveles educativos pesan más sobre los hombres.

Palabras clave: Jóvenes, Nini, Economía Feminista, Inactividad Educativa y Laboral, Economía Reproductiva, Labores del Cuidado, Logit, Probit.

1. Introducción

La importancia de la participación de la fuerza de trabajo en la economía y la existencia de la mano de obra potencial ha sido la principal razón para poner en evidencia la población joven en inactividad total con potencial productivo, es decir, no sólo inactiva en el mercado laboral, sino también en el sistema educativo, fenómeno denominado como los “Jóvenes que ni estudian ni trabajan (coloquialmente conocidos como Ninis)”.

La población joven en Colombia se define como aquellos individuos entre los 14 y 28 años, los cuales se encuentran en proceso de consolidación de su autonomía intelectual, económica, física, moral, social y cultural¹, que pasan por diferentes etapas de transición a la adultez, en

¹ Según la Ley estatutaria de ciudadanía juvenil 1622 de 2013

las cuales se desarrollan distintos procesos sociales en el paso a la vida adulta, asociados a la relación de los jóvenes con el mercado de trabajo y con procesos de conformación familiar (Bermúdez Lobera, 2014).

A nivel de Latinoamérica, se ha calculado que 1 de cada 5 jóvenes es Nini, encontrándose con 20 millones de personas en dicha situación de inactividad (De Hoyos et al., 2016). En Colombia hay alrededor de tres millones de jóvenes que no estudian ni trabajan, los cuales equivalen al 26,2% del total de los jóvenes en el país, mientras en Cali se estima que los Ninis son cerca de 109 mil, representando el 21,6% de los jóvenes de la ciudad, siendo este un alto porcentaje, aun cuando es menor con respecto a Medellín donde representan el 25% y Bogotá con 22,5% (El País, 2022).

Además, se cuentan con preocupantes cifras del sistema educativo. El 49,3% de los estudiantes colombianos desertaron de las instituciones para el 2021 (Ministerio de Educación Nacional, 2022). Mientras en Cali dentro de los indicadores de calidad, cobertura y gestión, la ciudad ocupó el puesto 25 entre las 32 ciudades capitales del país en el 2020 (Alvarez, 2021) y la tasa de tránsito inmediato a la educación superior² de esta fue de apenas el 39,7% en el 2019, 40% en el 2020 y 39,7% en el 2021 (SNIES, 2022).

A pesar de que la atención en los jóvenes Ninis ha venido aumentando en los últimos años, y se ha incorporado como meta específica del número 8 de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), no parece tener la suficiente prioridad, pues en Colombia se han tomado diferentes medidas con programas como los 40 mil empleos³ o la ley del primer empleo⁴, y se siguen teniendo grandes cifras tanto de desempleo juvenil como de acceso a la educación terciaria, pues el 85% de los jóvenes en Colombia manifiestan tener dificultades para acceder a un empleo (El país, 2022), en América Latina, a noviembre del 2022, Colombia fue el quinto país con más desempleo juvenil entre los países de la OECD (OECD, 2022), y la tasa de tránsito inmediato a la educación superior no supera el 40% (SNIES, 2022).

² Indicador de acceso y eficiencia del sistema educativo, que da cuenta de la proporción de bachilleres que ingresan a programas de educación superior en el año siguiente a la culminación de la educación media.

³ <https://bit.ly/3Wq9HYA>

⁴ <https://bit.ly/3XsojYY>

Las consecuencias de dichas cifras no sólo se han visto reflejadas en la proporción de jóvenes Ninis, tanto en Colombia como en la ciudad de Cali, sino que también han puesto en evidencia las problemáticas en términos de una política integral de juventud, situación que se vio durante el estallido social en la ciudad durante el año 2021, donde la capital vallecaucana fue el foco de este escenario en el que la juventud, concentrada principalmente entre los 18 y 24 años (que entre otras cosas es el rango de edad donde más Ninis hay en la ciudad)⁵, fueron quienes desataron numerosos episodios como respuesta a diversos patrones sociales que con la pandemia habrían empeorado.

Este fenómeno juvenil ha sido objeto de estudio en los últimos años, pues se trata de jóvenes que están en situación de desempleo y que no se encuentran acumulando experiencias ni habilidades para romper con dichas barreras, el cual se viene tratando como una consecuencia ligada a un contexto social, y por tanto los estudios a su alrededor se basan en los determinantes que influyen en el hecho de serlo.

La literatura al respecto ha encontrado que, principalmente, esta condición puede estar asociada a varios factores como el sexo, las condiciones socioeconómicas y la percepción de bajas posibilidades de acceder a la educación o conseguir empleos de buena calidad. Este último se genera, debido a que, si bien hay jóvenes que no son ninis, su ingreso al mercado laboral no es el adecuado, y en su condición de joven con bajos niveles educativos, los hace vulnerables a tener empleos precarios y hacer parte del sector informal (Tornarolli, 2016).

También, dentro de la indagación sobre las principales características de esta población juvenil, se ha calculado que en la ciudad de Cali más del 60% de los jóvenes Ninis son mujeres, muy cerca a la proporción a nivel nacional, pues en Colombia el 70% de los Ninis son población femenina y en América Latina el 66% (El país, 2022). Adicional a esto, Ochoa et al. (2015), basados en la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo (ENUT) 2012-2013, afirmaron que el 90% de la población Nini que está dedicada a labores del hogar, son mujeres.

Este problema en Cali ha sido tratado, más bien, de manera poco profunda. No obstante, en todos los casos los estudios coinciden que la población femenina es la que en mayor proporción hace parte de los Ninis, y a su vez, son las que más se dedican a las actividades

⁵ Cálculos propios con datos de la GEIH 2019.

del cuidado. Por lo que es ha sido posible precisar, que las mujeres de esta población han permanecido en una situación aún más vulnerable, ya que existe una presión social sobre estas a destinar gran parte de su tiempo a dichas actividades, que si bien no son remuneradas, contribuyen a lo que se denomina desde la economía feminista como la reproducción de la fuerza de trabajo (Carrasco Bengoa, 2013).

De manera que la intención de esta investigación es abordar el fenómeno de los jóvenes Ninis en la ciudad de Cali, no sólo para revisar sus determinantes, sino también, a través de un análisis diferenciado por sexo, medir las brechas que existen entre las mujeres y los hombres de este grupo de jóvenes dentro de los posibles efectos causales de dicha condición.

Esto porque, a pesar de que son una población que la evidencia empírica y la literatura al respecto han demostrado estar, diferencialmente en condiciones socioeconómicas vulnerables, se encontrarán diferentes contextos de dichos jóvenes y razones diferentes por las que se encuentran en inactividad total, que entre otras cosas, preocupan tanto en el presente como en el largo plazo, y no sólo desde la pérdida de capital humano, sino también desde la contribución a la transmisión de desigualdad a las próximas generaciones, lo que hace indispensable que los correctivos se apliquen de forma inmediata en términos de política juvenil (Buitrón et al., 2018).

Por lo que en primera instancia, se conceptualizará los aspectos más importantes sobre el fenómeno de los jóvenes Ninis a nivel mundial, de Latinoamérica, Colombia y Cali, por medio de una revisión de literatura, que servirá como punto de partida para la construcción de un modelo estadístico, que logrará acercarse e interpretar de la realidad socioeconómica de los jóvenes Ninis de Cali, sobre todo, de la población femenina y sus factores más estimulantes, que capturarán la magnitud de su efecto en términos de marginación educativa e inactividad laboral.

Para esto, se empleará la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH)⁶, y con base en los resultados de los acercamientos de orden estadístico, se formularán una serie de conclusiones que, podrán ser utilizados en la construcción de estudios posteriores que quisiesen analizar este fenómeno en la ciudad. El documento está organizado de la siguiente manera: i)

⁶ La GEIH incluye información para Cali y toda el área metropolitana.

Introducción, ii) Revisión de literatura, iii) Delimitación conceptual, iv) Datos, v) Metodología econométrica, vi) Análisis de la estimación microeconométrica y vii) Conclusiones.

2. Revisión de literatura

Desde la inclusión de los Ninis en los ODS, se ha venido abordando esta problemática con mayor profundidad. La literatura al respecto, tanto a nivel nacional como internacional, ha tratado este fenómeno como un resultado de distintas situaciones asociadas al contexto socioeconómico y sociodemográfico de los jóvenes, es decir, que se han enfocado en mayor medida a encontrar sus determinantes.

El informe del Banco Mundial “Ninis en América Latina” reveló que el 22% de los jóvenes en el mundo entre 15 y 24 años son Ninis, es decir, que alrededor de 260 millones de jóvenes no estudian ni trabajan. Los porcentajes más elevados se encontraron en el Medio Oriente y el Norte de África y los países con ingresos más altos fueron los que menor proporción de Ninis reportaron. Además, en términos femeninos, la propensión a ser Ninis varía entre países, por ejemplo, en el este de Asia y el Pacífico, Asia Central, Europa y países con ingresos altos, no hay una brecha significativa con respecto a los hombres, mientras que en el Sur de Asia, el Norte de África, África subsahariana y América Latina, ocurre lo contrario (De Hoyos et al., 2016).

También, en ese mismo informe destacaron que en algunas naciones como Colombia, México y países de América Central, los altos porcentajes de jóvenes Ninis pueden estar relacionados con los contextos de delincuencia, violencia, y alta presencia de crimen organizado. En términos de género, encontraron que el perfil básico del joven Nini en América Latina, es una mujer, que no ha terminado la educación secundaria, vive en un hogar urbano pobre y vulnerable, y los factores que más influyen en su condición de inactividad, están asociados al matrimonio antes de los 18 años y el embarazo en la adolescencia. Además, estas mujeres en promedio representan dos tercios de la población Nini de la región, por lo que la existencia de estos jóvenes en inactividad total estaría contribuyendo a la prolongación de la brecha de género en términos laborales y educativos, limitando la movilidad social y el camino hacia la reducción de la pobreza femenina.

Tornarolli, (2016) en su análisis de la población Nini en América Latina, manifestó que, a pesar del progreso el diferentes indicadores socioeconómicos, como la desigualdad en la distribución del ingreso, la pobreza, y el desempleo, la proporción de Ninis no evolucionó de forma proporcional entre 1992 y 2014. Además, destacó que el porcentaje de las mujeres Ninis que se encontraban en pareja, era mayor que los hombres que ya habían conformado una familia, pues la proporción de estos no sobrepasaba el 0,9% , mientras que 1 de cada 3 mujeres entre los 15 y 24 años, se encontraba en condición de Nini y había conformado su propia familia. Otra característica importante, fue la edad de las jóvenes, pues a partir de los 17 años se vio reflejada la brecha en la inserción laboral, pues los hombres acceden al mercado laboral en igual o mayor proporción a la que abandonan el sistema educativo, mientras las mujeres insertan un porcentaje bajo.

Estos patrones en América Latina se explican tanto desde la demanda como desde la oferta, pues por un lado, está la existencia de menores oportunidades laborales para las mujeres, y por el otro lado, se encuentran las convenciones sociales sobre el rol de la mujer en el hogar y los patrones de formación de hogares, pues ellas tienden a formar hogar a una edad menor que los hombres, y entre el total jóvenes que ya han conformado un hogar, los hombres tienden a participar en mayor proporción en el mercado laboral, mientras las mujeres se dedican a tareas domésticas y de la crianza de los hijos (Tornarolli, 2016).

En contextos más específicos, en México, Arceo & Campos, (2011) analizaron los determinantes de ser Nini, a partir del Censo 2010. Los autores realizaron estimaciones Probit por sexo y rangos de edad, incluyendo características individuales, a nivel de hogar y del mercado laboral. Los autores encontraron que para las mujeres las variables de mayor influencia eran la edad, el nivel educativo, y el estado civil. Estas dos últimas variables, fueron relacionadas con el hecho de que la mayoría de las mujeres Ninis se dedicaban a los quehaceres domésticos, por lo que a medida que reportaban mayores niveles educativos, era menos probable que su actividad principal fuera esta, y por tanto, su probabilidad de caer en condición Nini era más baja.

En referencia al contexto familiar, estos mismos autores destacaron que en general, la mayoría de estos jóvenes pertenecían a hogares con ingresos y niveles educativos bajos, y afirmaron que en la sociedad se percibía una alta relación de ellos con actividades ilícitas,

pues su costo de oportunidad de participar en dichos actos era bajo, combinado con sus bajas expectativas de ingresar de manera adecuada al mercado laboral. De igual forma, Aguila et al. (2013), evidenciaron estas mismas características demográficas y de pobreza de estos jóvenes, y así mismo, destacaron la participación femenina en este grupo, la influencia del estado civil en ellas (con un 85,8% de mujeres Ninis con pareja), y una alta proporción de ellas dedicadas a labores del hogar.

Sin embargo, de manera optimista y teniendo en cuenta el aumento que ha tenido la participación de las mujeres tanto en el mercado laboral como en el sistema educativo, estos últimos autores proyectaron que podría haber una reducción de los Ninis, considerando el mayor peso que tiene el sexo femenino en este grupo juvenil, acompañado también de la reducción demográfica de este rango de edad. Sin embargo, este último suceso no sería el resultado de una política de intervención en términos de desempleo juvenil y retención educativa.

En Perú, Scheerens (2016) abordó este fenómeno desde una perspectiva de género, como una consecuencia del rol estereotípico que desempeñan las mujeres en el hogar, pues con base en las encuestas de uso de tiempo, visibilizó la elevada carga de trabajo doméstico, no remunerado y de cuidado que recae en la mayor parte de las mujeres Ninis, por lo que se ven obligadas a decidir entre estudiar, buscar un trabajo o dedicarse a las tareas del hogar. La autora evidenció las grandes brechas entre hombres y mujeres provocadas por esta carga, estimó que la PEI⁷ femenina se dedica semanalmente en promedio 19 horas más que los hombres a dichas actividades, sufriendo “pobreza de tiempo” para buscar un empleo, o capacitarse para entrar al mercado laboral, limitando las posibilidades de salir de su estado.

Además, este fenómeno concentrado en las mujeres, fue definido como el resultado de la acumulación de desventajas de las familias más pobres, asociadas a factores como el autorreconocimiento étnico, una brecha amplia de oportunidades relacionadas con el nivel socioeconómico, y la insuficiencia de las políticas existentes dirigidas a reducir el riesgo de que una joven sea Nini, como la prevención del embarazo adolescente, el matrimonio temprano, y una falta de consenso entre el Estado, las familias y el mercado, lo que contribuiría a generar cambios en patrones culturales que provocan dichas relaciones

⁷ Población Económicamente Activa

desiguales de poder y discriminación (Scheerens, 2016).

En esta misma línea, en Nicaragua Dávila, (2017), planteó una discusión más rígida que desvirtuó la categoría Nini en las mujeres desde la economía feminista de los cuidados. Afirmó que si bien, las mujeres no estudian ni trabajan por hacer trabajos no remunerados, y no reconocidos socialmente, el punto de partida de las políticas que contrarresten el fenómeno Nini en ellas, deberían estar enfocadas en visibilizar el trabajo de los cuidados que realizan y la opresión que viven, pues dichas labores están aportando a un sistema económico que ignora, que son producto de una asignación que proviene de una exclusión educativa y económica formal. También, concluyó que dichos cuidados son un derecho que requiere de una corresponsabilidad de varios actores sociales, y debe haber una garantía de cobertura de estas necesidades en los hogares.

En cuanto a la literatura nacional, en Colombia se encuentran Ochoa et al. (2015), quienes estudiaron las actividades a las que se dedicaban los jóvenes Nini en Colombia, empleando la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo de los años 2012-2013. Los autores encontraron, que un alto porcentaje de mujeres emplearon su tiempo en labores de hogar y familia en comparación con los hombres. También, hallaron que los Ninis se concentraron en los menores grados de escolaridad, y asociaron su condición vulnerable a la deserción temprana del sistema educativo. Además, evidenciaron que las mujeres Ninis eran en mayor proporción las esposas o compañeras del jefe del hogar, mientras los hombres son hijos o nietos de este.

Lo anterior, complementó el hallazgo del alto porcentaje de mujeres Ninis que ya habían iniciado su vida de pareja, correspondiente a más de la mitad de ellas. Es por esto, que Ochoa et al., (2015), estuvieron de acuerdo en que hay una necesidad de diseñar políticas públicas con un enfoque diferenciado, que contribuyan a compensar las cargas dispares en el hogar, y a la desigualdad de oportunidades, especialmente en los procesos de inserción laboral y se evite la deserción temprana al sistema educativo.

Por otro lado, López (2020) a partir de la GEIH 2015-2018, clasificó a los jóvenes entre los 15 y 26 años, en siete categorías según sus actividades laborales y educativas⁸, de las cuales la última de ellas fue la de los jóvenes que no estudiaban, no trabajaban ni buscaban trabajo

⁸ i. solo estudiar, ii. solo trabajar, iii. solo buscar trabajo, iv. trabajar y estudiar, v. estudiar y buscar trabajo, vi. trabajar y buscar trabajo, y vii. ni estudiar, ni trabajar, ni buscar trabajo

(Ninis), quienes representaron el 16% del total de los jóvenes. La autora evidenció, que el 25% de las mujeres en este rango de edad pertenecían a esta categoría, mientras de los hombres, estos eran apenas un 8%. Adicional a esto, realizó una estimación Logit Multinomial, en la que encontró que para los jóvenes, el hecho de contar con un nivel educativo de bachiller, recae positivamente sobre la probabilidad de estar en este estado de inactividad total.

También, estuvo de acuerdo en que la participación de las mujeres en actividades no remuneradas y del cuidado, las situaba en una posición restringida con respecto a los hombres, en cuanto a su ingreso al mercado laboral y la continuación de sus estudios. Asimismo, estas brechas fueron asociadas a variables como la presencia de menores, y el inicio de la vida en pareja, pues para las mujeres significaba un aumento en su probabilidad de ser Nini, mientras para los hombres todo lo contrario.

De igual forma, Sánchez, (2021) realizó un profundo análisis microeconómico sobre los determinantes que inciden en la condición de los jóvenes Ninis en Colombia, estimando un modelo Logit binomial y multinomial, que desagregó los jóvenes Ninis tanto en Inactivos como Desocupados. El autor encontró el importante sesgo de la variable sexo, que afecta negativamente esta probabilidad para las mujeres. En cuanto al nivel educativo individual, halló una fuerte relación de los altos niveles, con la reducción de la inactividad laboral y educativa de los jóvenes, al igual que la dirección del efecto de estos niveles en los padres de los jóvenes.

Por otro lado, a nivel municipal se han realizado pocos estudios sobre esta población juvenil. Mora Rodríguez et al. (2017) estimaron un modelo Probit, utilizando la Encuesta de Empleo y Calidad de Vida de la ciudad de Cali para los años 2012-2013, en el que encontraron una probabilidad de ser Nini para las mujeres de 12 puntos porcentuales más alta que la de los hombres. En términos étnicos, estimaron que los jóvenes afrocolombianos que residían en el sector de Agua Blanca, contaban con una probabilidad 3,5 puntos porcentuales mayor a los que no se auto reconocían afro y vivían en un sector diferente. Los autores también evidenciaron que, a mayores niveles educativos la probabilidad de ser Ninis disminuía.

Mora Rodríguez et al., (2017) también incluyeron el efecto migratorio sobre dicha probabilidad, encontrando un efecto positivo de 4 puntos porcentuales con respecto a los

jóvenes no migrantes. La condición de desempleo joven y el hecho de utilizar canales informales para su búsqueda, evidenciaron una probabilidad de 49 y 22,8 puntos porcentuales más alta de permanecer en este estado de inactividad total, respectivamente. Es decir, que para los Ninis este aumento en la probabilidad de permanecer desempleados, adquirir empleos de mala calidad o percibir salarios bajos, es el resultado de la carencia de capacidades que no fueron adquiridas en el sistema educativo, y de la poca experiencia a esa edad, asociadas a las condiciones socioeconómicas vulnerables de estos jóvenes caleños.

Asimismo, Achicanoy, (2017), realizó un análisis del perfil sociodemográfico de los jóvenes Nini en la ciudad, a partir de la misma encuesta, complementando su estudio con una recolección propia de datos a través entrevistas semiestructuradas a 16 jóvenes Ninis, durante los años 2016 y 2017. La autora identificó de igual forma la brecha entre mujeres y hombres en términos de participación laboral, subempleo y trabajo no remunerado. Adicionalmente, por medio de las entrevistas, identificó la propensión de los hombres jóvenes a invertir su tiempo en mayor medida en actividades de ocio, a pesar de encontrarse en las mismas condiciones de vulnerabilidad socioeconómica que las mujeres.

Se puede evidenciar, que los autores previamente mencionados abordaron este fenómeno juvenil desde las vulnerabilidades socioeconómicas de la población en cuestión. También se observó, que los patrones encontrados a nivel de América Latina, fueron confirmados con los estudios a nivel nacional en países como México, Perú, Nicaragua y por supuesto Colombia, pues sus autores estuvieron de acuerdo en que la brecha entre las mujeres y hombres Ninis, es producto de diferentes esquemas sociales y culturales asociados a la asignación femenina de actividades del cuidado, como las tareas del hogar y el cuidado de niños o familiares, traduciendo esta brecha, en una falta de consenso entre el Estado, las familias y el mercado. Además, destacaron bastantes escenarios con presencia de embarazos adolescentes y matrimonios tempranos.

Es por esto, que en esta investigación se aborda el problema desde un enfoque diferenciado por sexo, pues si bien, se han mostrado estas brechas de forma general a nivel nacional e internacional, los estudios en Cali han tratado este enfoque de manera menos profunda. Los autores caleños concordaron en que las condiciones socioeconómicas de los jóvenes, influyen en la deserción temprana del sistema educativo, y por tanto los restringe de acceder de forma

adecuada al mercado laboral. También destacaron la mayor participación de las mujeres en este grupo de Ninis, sin embargo, con la literatura previa quedó claro que los procesos por los que pasan tanto las jóvenes como los jóvenes Ninis no son los mismos, por lo que en el presente trabajo se cuantificarán estas brechas a nivel municipal, y se ahondará en el contexto de las actividades no remuneradas que realizan estos jóvenes en inactividad laboral y educativa.

3. Delimitación conceptual de los Ninis

El término “Nini” es la traducción de la palabra en inglés *NEET*, que es la abreviatura de “Not in Employment, Education or Training”. (Social Exclusion Unit , 1999), refiriéndose a los individuos que no están en un empleo, no asisten al sistema educativo ni a otro tipo de formación. Este término fue implementado por primera vez en el año 1990 en el Reino Unido, en la publicación del informe: “*Bridging The Gap: New opportunities for 16 –18 year olds not in education, employment or training*”⁹(Chen, 2011).

Aún no se cuenta con un marco conceptual que limite el proceso de identificación de los jóvenes Ninis, y tampoco un consenso para definir el rango de edad de estos, ya que el límite etario se puede dar según el país. Por ejemplo, en el caso colombiano algunos autores como Mora Rodríguez et al., (2017), López (2020) y Sánchez, (2021) los identificaron según la ley 1622 de 2013, donde se delimita el grupo de edad joven entre los 14 y 28 años. Sin embargo, en la literatura internacional revisada, la mayoría de los autores se basaron en la consideración de la OIT, acotando este rango entre los 15 y los 29 años.

También, existen debates sobre la inclusión de individuos con características específicas en la categoría Nini, como aquellos que se dedican a las actividades del cuidado, los que trabajan pero no reciben remuneración, los jóvenes en condición de discapacidad, o los que se dedican a actividades de voluntariados. Es por esto, que los análisis realizados hasta el momento sobre

⁹ Reduciendo la brecha: nuevas oportunidades para jóvenes entre los 16-18 años que no están en educación, empleo o capacitación

esta población juvenil, se han delimitado según el contexto socioeconómico de la población de estudio y el interés del investigador.

Desde los años 80 y 90, se han venido encontrando desafíos para la política pública de los países latinoamericanos, identificando la problemática laboral juvenil en términos de acceso y calidad, descrita como un problema de eficiencia de Capital Humano. Para esto, se ha venido planteando algunas soluciones desde diferentes dimensiones, una de las más importantes es la retención educativa (Ospina et al., 2017). Entender y aproximarse a las relaciones de causalidad, entre el entorno socioeconómico de la población joven y su condición de inactividad laboral y educativa, es un trabajo que ha llevado a tratar el fenómeno de los Ninis como una posible trampa de pobreza.

Esto porque su marginación educativa e inactividad laboral, han provocado que carezcan de posibilidades de salir bien librados de su condición, pues cuentan con poca capacitación (dada su desertión temprana del sistema educativo) y a su edad no han acumulado la experiencia laboral necesaria, lo que los hace más vulnerables a entrar de manera inadecuada al mercado laboral, teniendo empleos precarios y haciendo parte del sector informal. Este círculo vicioso, termina en la discriminación de estos jóvenes en los espacios económicos y sociales más privilegiados, marginación que es transmitida a sus futuras generaciones, sobre todo, cuando este peso recae sobre las mujeres.

Por otro lado, el concepto Nini ha sido sustentado desde otras perspectivas, Bermúdez Lobera, (2014) realizó una revisión conceptual sobre el término Nini, sustentándolo desde el ciclo de vida de los jóvenes, a partir de la teoría de la transición a la adultez. El autor señaló que no todos los ninis son iguales, pues en ese cambio a la edad adulta es posible identificar diferentes procesos sociales debido al cambio de rol de dichos jóvenes en su entorno familiar y social. Los escenarios identificados por el autor dentro de esta transición, se entienden como los escenarios de la vida donde se obtienen ciertas condiciones y acceden a otras esferas de la sociedad, tales como, la formación escolar, el ingreso al mercado laboral, el abandono de su hogar de origen, su primera unión civil, y el primer hijo nacido vivo. También señala, que estos últimos tres se refieren a la recomposición de la forma de reproducción social, mientras las otras etapas, a la participación de los individuos en el mercado de trabajo.

Es por esto, que Bermúdez Lobera, (2014) clasifica a los jóvenes Ninis en dos grupos, “jóvenes ninis” y “adultos ninis”, refiriéndose a los primeros como aquellos que no han hecho su transición a la adultez, que tienen un rol de dependiente en su hogar ocupando una posición de hijo o nieto, no tienen hijos y su estado civil es soltero, mientras los adultos ninis, son aquellos que han realizado alguna transición, ya sea separarse del hogar paterno, tener alguna unión marital, o tener un hijo nacido vivo.

Por otra parte, la existencia de los jóvenes Ninis ha sido vista como un desaprovechamiento del bono demográfico. Según la OIT (2019), en América Latina y el Caribe, la población joven¹⁰ ya no es dominante, pues entre 1950 y 1980 la generación joven se duplicó, y cuando se llegó al año 2000, se triplicó, sin embargo, se estimó que para el 2040 esta población se reduciría en 11 millones de jóvenes menos. Como consecuencia, ante esta pérdida de población joven, se prevé que el bono demográfico tienda a desaparecer, es decir, que la Población en Edad de Trabajar (PET) podría ser menor que la población dependiente (niños y ancianos). Esta pérdida, se vería reflejada en la reducción del capital humano y de la capacidad productiva en las economías, por lo que la disminución del potencial productivo generada por los Ninis, agravaría aún más dicho escenario (Organización Internacional del Trabajo, 2019).

Entre tanto, es claro que la existencia de estos jóvenes no sólo tiene repercusiones microeconómicas sino también macroeconómicas. Sin embargo, desde el enfoque microeconómico de esta investigación, se quiere destacar que son diversos factores, en mayor medida familiares, sociales y culturales, los que provocan que la población joven esté expuesta a caer en esta condición de inactividad, y dicho fenómeno tendría sin duda, una repercusión sobre la vulnerabilidad de estos jóvenes a participar en diferentes escenarios sociales, como por ejemplo, aquellos asociados a situaciones de violencia y crimen organizado (Arceo & Campos, 2011).

La existencia de los jóvenes Ninis se da en diferentes contextos y latitudes, por lo que se cuentan avances teóricos, en los que aparte de estudiar el fenómeno de los jóvenes que no estudian ni trabajan, lo enfocan en el componente femenino, puesto que es evidente la alta

¹⁰ La OIT (Organización internacional del trabajo) define a la población joven como aquellas personas que se encuentran en el rango de edad entre los 15 y 29 años.

proporción de mujeres que se encuentra inactiva en el sistema educativo y en el mercado laboral, pero participando en la economía desde el hogar.

3.1 La población Nini femenina: un análisis desde la economía feminista

A partir de la revisión de literatura, fue claro que el común denominador que los investigadores detectaron en la búsqueda de los principales determinantes de este fenómeno fue el hecho de ser una mujer joven. Para una comprensión más cercana de las consecuencias del hecho de ser Nini para el género femenino, es pertinente comprender la economía que se desarrolla en su entorno, pues la ciudad de Cali no es la excepción en las altas cifras de estas jóvenes, teniendo en cuenta que los indicadores de la pobreza femenina se han venido abordando desde un enfoque económico tradicional (Carrasco, 2006).

Desde diferentes líneas de pensamiento, se analizan las brechas de género en los contextos social y económico. En principio, el feminismo, siendo un movimiento crítico y plural, que pretende la reivindicación social de los derechos, se configura como un nuevo proceso individual y colectivo con un carácter multidimensional y transformador (Montero, 2006), pues en el plano político esta corriente de pensamiento busca la revolución de lo cotidiano y la conquista de derechos no sólo para las mujeres sino también para aquellas minorías sociales invisibilizadas.

Es pertinente abordar desde la economía feminista las condiciones de desigualdad que se encuentran en el análisis del fenómeno de los jóvenes Ninis, pues si bien la existencia de estos, es el resultado de un cumulo de condiciones de vulnerabilidad, desde esta línea de pensamiento se puede explicar las raíces económicas del impacto sobre las mujeres que hacen parte de esta población, pues se ha venido demostrando, que en gran medida es explicado por su rol en la economía, es decir, en la forma en que mediante la participación de la mujer en el mercado, se resuelve la reproducción cotidiana, lo que desde esta corriente se denominó “La economía de los cuidados” (Rodriguez Enriquez, 2015).

La economía feminista se considera un enfoque heterodoxo que ha generado grandes aportes que consideran temas que tienen poca atención aún desde la economía heterodoxa, pues a

pesar de que esta ha tratado desigualdades resultantes de la economía capitalista como la pobreza, la desigualdad de la renta y la ausencia de bienestar, no se ha integrado con totalidad la brecha de género que resulta de la dinámica del mercado, como por ejemplo la división sexual del trabajo. Es por esto, que desde la economía feminista se estudia con más rigidez la pobreza específica de las mujeres, su responsabilidad asociada al trabajo de los cuidados y reproductivo, que limita a esta población femenina a participar en el mercado en las mismas condiciones que los hombres e incluyendo las consecuencias reflejadas en sus salarios y pensiones. Entre tanto, se reconoce la participación e importancia que tienen en la economía las actividades domésticas en la reproducción de la fuerza de trabajo, cumpliendo con una función específica en el ciclo vital (Carrasco Bengoa, 2013).

Además de reconocer que el “Trabajo reproductivo” responde a una necesidad del modo de producción capitalista, Carrasco Bengoa, (2013) plantea que el término de productividad no sólo se debe reservar para el mercado, pues queda clara la contribución de las mujeres en términos de cuidados a la economía; lo que concuerda con Dávila, (2017), quien sostiene que la categoría de las mujeres “Ninis” puede ser desestabilizada desde dicho enfoque, pues en últimas, estas mujeres en su mayoría se dedican al “Trabajo reproductivo”, por lo que este parece ser el mayor efecto causal de no estar participando del sistema educativo ni del mercado laboral, y por el contrario, están permaneciendo en largas jornadas de trabajo, jornadas que están siendo invisibilizadas por los términos del mercado de la economía tradicional y que además se han convertido casi en una situación de obligación y subsistencia en los hogares en condiciones socioeconómicas vulnerables.

Esta situación generada por la delegación de trabajos específicos a las mujeres desde tiempos inmemorables, ha dejado huella y ha contribuido a reproducir patrones estructurales dentro de los diferentes grupos sociales, pues aun cuando se trata de grupos segmentados por condiciones de desigualdad como son los jóvenes que no estudian ni trabajan, dichas brechas no dejan de representar un gran porcentaje de mujeres que se mantienen por generaciones en condición de vulnerabilidad y de desventaja. Es por esto, que dentro de la búsqueda de los principales determinantes de ser un joven Nini en la ciudad de Cali, se pretende destacar tanto la condición de ser mujer, como la participación en actividades asociadas al cuidado, actividades que no son remuneradas, son poco valoradas y son identificadas en estos casos

como poco productivas, a raíz de las diferencias que culturalmente se han impuesto entre hombres y mujeres en aras de la satisfacción estas necesidades (Benería, 1999).

Visto que desde este enfoque, se establece que la apropiación del trabajo reproductivo es fundamental para la estructura del capitalismo (Malnis, 2020). También es de destacar, que se han desarrollado diversas propuestas para la recolección de información apropiada que permita medir esta pérdida de potencial productivo femenino. Esta línea de pensamiento no solo implica un aporte crítico a la economía tradicional, sino que también propone conceptualizar este término como una construcción social, que represente el aire de muchos reclamos históricos.

Es por esto, que a partir de los hallazgos en la literatura asociados a la vulnerabilidad femenina en la población de los jóvenes Ninis, que relacionan al trabajo del cuidado no remunerado como una repercusión importante en su condición, se buscará medir este efecto en la ciudad de Cali, y encontrar si en la actualidad permanecen estos patrones como los posibles efectos causales de esta brecha de género, y si este sigue siendo el principal determinante en la condición de ser un joven Nini. En la ciudad, existen pocos estudios a su alrededor, pero uno de los más destacados es el de Mora Rodríguez et al., (2017), quienes calcularon que la proporción de Ninis en la ciudad de Cali para el 2013 fue del 25,8% del total de los jóvenes, es decir, aproximadamente 153.194 jóvenes caleños, de los cuales la participación femenina fue del 62,8%. También, estimaron que el porcentaje de Ninis Afrocolombianos fue del 27,6%, y en las comunas de estratos bajos que comprenden el oriente de la ciudad aportaron el 38,6% de los jóvenes que no estudian ni trabajan, mientras en las comunas de estratos altos, se encontraban tan solo el 5.5%.

A partir de esto, se puede considerar que las jóvenes Ninis en Cali no sólo se han venido enfrentando a sus características socioeconómicas vulnerables, sino que también han afrontado un alto costo de tener atributos innatos como el hecho de ser mujer, autorreconocerse étnicamente, y vivir en comunas de estratos bajo. Dicho costo, se ve reflejado en el mediano y largo plazo en las capacidades que no son adquiridas en la educación y en el trabajo, una posible causa del mayor riesgo que corren las mujeres de permanecer por más tiempo desempleadas (Mora Rodríguez et al., 2017), obtener salarios

bajos al momento de ingresar al mercado laboral, y la obtención de empleos precarios o de mala calidad (Tornarolli, 2016).

Por tanto, es un reto que las políticas regionales para estos jóvenes incluyan como ejes fundamentales el género, las actividades a las que están dedicando su tiempo esta población (las cuales están impidiendo que se capaciten), y un componente socioeconómico que permitan contrarrestar este fenómeno juvenil.

4. Datos

Se considera pertinente utilizar la Gran Encuesta Integrada de Hogares (GEIH) para contrastar la hipótesis planteada, y realizar un acercamiento microeconómico a esta problemática de la población juvenil, considerando el año 2019 como el más adecuado para analizar dichos patrones estructurales que han llevado a los jóvenes a estar en dicha situación. Esta encuesta proporciona información de la estructura de la fuerza laboral mediante una muestra de las ciudades principales y cabeceras municipales de Colombia, por lo que en este caso proporciona datos de los jóvenes tanto, a nivel laboral (empleo, desempleo e inactividad), como de sus características sociodemográficas (DANE, 2022).

Para este análisis se toman variables, a nivel individual y hogar, con las que se capturan los diferentes aspectos socioeconómicos del entorno de los jóvenes. A nivel de hogar, se cuenta con el Ingreso per cápita, el clima educativo, el grado de educación del jefe, el estrato y la relación del joven con el jefe del hogar. A nivel individual, se tienen variables que capturan los efectos de las principales características innatas de los jóvenes, tales como su autorreconocimiento étnico, el sexo y el rango de edad, . Por otro lado, se tienen en cuenta variables que miden sus condiciones adquiridas, tales como su escolaridad, estado civil, régimen de seguridad social, nivel educativo, y su participación en actividades no remuneradas y del cuidado.

Estas variables, fueron seleccionadas a partir de referentes como Mora Rodríguez et al., (2017), Ospina et al., (2017), López, (2020) y Sánchez, (2021). Cabe destacar, que las

actividades no remuneradas y del cuidado, se caracterizaron a partir del módulo de la GEIH que consta de “otras actividades realizadas en la semana”.

La condición de ser Nini se construye a partir de los jóvenes que se encuentran en el rango de edad entre los 14 y 28 años que respondieron a la pregunta “*en qué actividad ocupó la mayor parte del tiempo la semana pasada*”, señalando que realizaron actividades diferentes a estudiar, trabajar y buscar empleo, acotando además la condición de estudiar o no, con la pregunta “*Actualmente asiste a la escuela, colegio o universidad?*”, evitando que la categoría “estudiar” de la primera variable sesgue la información de algunos jóvenes pueden encontrarse en receso en su institución educativa, tal como lo implementó López, (2020).

En la construcción de las variables escogidas para modelar la probabilidad de ser Nini en la ciudad de Cali, se tomaron en cuenta algunas consideraciones hechas por autores que previamente han analizado dicho fenómeno, y algunas se tomaron como se encontraban originalmente en la GEIH. Para comenzar, la variable “*Sexo*” representa la forma en que el DANE divide a la población juvenil según su sexo, siendo Femenino y Masculino las respuestas que proporciona la encuesta.

El rango de edad de los jóvenes, se toma a partir de la clasificación sugerida por Bermúdez Lobera, (2014), clasificando a los jóvenes en tres rangos etarios: 14-17 años, 18-24 años y 25 a 28 años. El “*Estado civil*” identifica el tipo de relación civil en que se encuentra la población joven, pues la encuesta proporciona información sobre el tipo de relación que poseen los individuos, a través de las respuestas que señalan si se encuentra casado (a), vive en pareja, no está casado (a), es separado (a), divorciado (a), es viudo (a), o está soltero (a). Sin embargo, en esta ocasión se intenta capturar en qué etapa de transición a la adultez asociada a la conformación familiar se encuentran estos jóvenes ninis, tal como Bermúdez Lobera, (2014) lo plantea, por lo que esta variable se agrupa entre: i) Los jóvenes que se encuentran en con algún tipo de compromiso, ii) Aquellos que han pasado por algún tipo de compromiso y iii) Los que se encuentran solteros.

En cuanto al “*Mayor grado de educación alcanzado*”, indica el último nivel educativo que cursó el joven, clasificándolos en i) Ninguno, ii) Preescolar, iii) Básica Primaria, iv) Básica Secundaria, v) Media, vi) Superior o Universitario. Pese a esta clasificación, por simplicidad en el análisis se agruparon los niveles educativos desde Ninguno hasta Básica Primaria,

mientras las demás categorías permanecieron igual. También, se tiene en cuenta la variable “*Años de escolaridad*”, la cual representa el número de años que los jóvenes han permanecido en el sector educativo.

El autorreconocimiento étnico se captura a partir de la pregunta “*De acuerdo con su cultura, pueblo o rasgos físicos, es o se reconoce como*”, contando con las categorías i) Indígena, ii) Gitano (a) (Rom), iii) Raizal del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, iv) Palenquero (a) de San Basilo, v) Negro (a), mulato (a) (afrodescendiente), afrocolombiano (a) y vi) Ninguno de los anteriores. Sin embargo, para el análisis se tendrá en cuenta si los jóvenes se autorreconocen con algunas de estas comunidades, permitiendo un análisis diferenciado en términos étnicos simplificado bajo la agrupación de estas comunidades versus la categoría “*Ninguno de los anteriores*”.

Finalizando con las variables a nivel individual, se tendrá en cuenta el capítulo de “Otras actividades y ayudas en la semana”, destacando la participación de los jóvenes en actividades no remuneradas, especialmente las denominadas “*Actividades del cuidado*”, dentro de las cuales se tienen: Oficios de hogar, cuidado de menores de 5 años, elaboración de prendas de vestir, cuidado de personas discapacitadas y la autoconstrucción de la vivienda. Con estas actividades, se pretende incluir el impacto que tiene la participación de los jóvenes en estas actividades sobre la probabilidad de estar en la condición Nini. Para esto se construye la variable “*Actividades del cuidado*”, definida por la pregunta “*Adicional a las actividades que informó haber realizado la semana pasada, cuáles de las siguientes actividades no remuneradas hizo*”.

Para medir la condición socioeconómica a nivel de hogar por medio de la variable “*Estrato*”, se toma la clasificación realizada por el Dane de acuerdo con la tarifa definida en el servicio de energía eléctrica, donde se tienen las categorías i) Bajo, la cual comprende los niveles “*Bajo – Bajo*”, “*Bajo*” y “*Conexión pirata*”, ii) Medio, comprendiendo las categorías “*Medio-Bajo*” y “*Medio*” y por último iii) Alto, que agrupa los estratos “*Medio alto*” y “*Alto*”. Otro aspecto importante a nivel de hogar en la caracterización de esta población juvenil será el Régimen de seguridad social al que se encuentran afiliados, bajo la pregunta “*A cuál de los siguientes regímenes de seguridad social en salud está afiliado*” contando

con las categorías i) Contributivo (EPS) ii) Especial (Fuerzas armadas, Ecopetrol, Universidades públicas) y iii) Subsidiado.

En cuanto a la identificación de la posición de los jóvenes en el hogar, se tiene en cuenta la pregunta *“Cuál es su parentesco con el jefe o jefa del hogar*, agrupando las siguientes categorías: i) Jefe (a) del hogar, ii) Pareja, esposo (a), cónyuge, compañero (a), iii) Hijo (a), hijastro (a), nieto (a), otro pariente iv) Empleado (a) del servicio doméstico y sus parientes, pensionista, trabajador, otro no pariente.

Finalizando con las variables a analizar a nivel de hogar, se cuenta con el ingreso per cápita familiar, con el que se buscará mostrar una posible tendencia positiva de aquellos hogares con ingresos familiares bajos frente a la presencia de jóvenes Ninis en dicho hogar. También, se construye el clima educativo del hogar, a partir del promedio de años de escolaridad de los miembros del hogar a partir de los 15 años, y por último, se identifica el *“Grado de educación del jefe del hogar”*, bajo la misma clasificación de la variable *“Mayor grado de educación alcanzado”*.

4.1 Análisis descriptivo

La población joven en Cali equivale aproximadamente a 631.656 individuos entre los 14 y 28 años, de los cuales se estima que aquellos que no estudian, ni trabajan ni buscan trabajo, corresponde al 24,8%, lo que equivale a 156.542¹¹ jóvenes. En la gráfica 1, se puede observar la distribución porcentual de esta población joven según su actividad principal, sexo y edad, de lo que se puede destacar que gráficamente la proporción de mujeres ninis dobla la proporción de hombres que se encuentran en condición de inactividad total, diferencia que se ve reflejada en la proporción de la población masculina cuya actividad principal es trabajar.

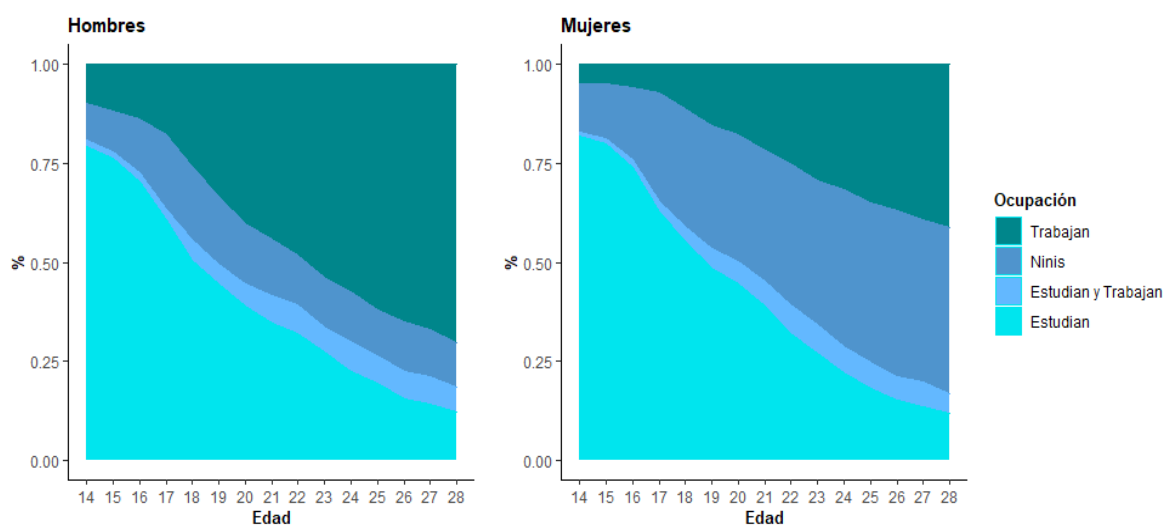
También se aprecia, que la brecha entre hombres y mujeres cuya actividad principal es trabajar, comienza a extenderse después del primer rango de edad de los jóvenes (entre los 14 a 17 años), es decir, que una vez cumplen su mayoría de edad para los hombres puede ser

¹¹ Cálculos propios con datos del DANE - GEIH 2019

un poco más claro la conjetura de escoger entre estudiar, trabajar o trabajar y estudiar, mientras que para las mujeres, luego de este primer rango de edad, esta proporción empieza a ser menos creciente, el porcentaje de ninis mujeres se agranda, el de aquellas que estudian y trabajan tiende a mantenerse durante los próximos años de juventud, y la cantidad de mujeres que se dedican a estudiar disminuye, es decir, que después de este rango de edad se empieza a alimentar la población nini femenina.

En el caso de los hombres, la mayoría están distribuidos en proporciones muy similares entre los que se dedican completamente a estudiar y los que se dedican en tiempo completo a trabajar, observándose que la proporción de Ninis hombres es baja y tiende a mantenerse un porcentaje similar a lo largo de los años. También, se puede apreciar que, una vez los y las jóvenes cumplen su mayoría de edad, la proporción de estos que deciden continuar en el sistema educativo e ingresar al mercado laboral al mismo tiempo, es la más baja para ambos sexos, y es claro que tienden a crecer estos porcentajes entre los 18 y los 20 años.

Gráfica 1 Distribución de la población joven según condición de actividad y sexo en Cali para el 2019



Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

En la tabla 1 se puede apreciar que cerca de 107.105 mujeres se encuentran en condición Nini, lo que representa el 68,4% del total de los Ninis en la ciudad, y en términos de rango de edad, estas se concentran entre los 18 y 24 años, con 58.820 mujeres, mientras que los

hombres en esta condición representan 31,6%, e igualmente se encuentran también concentrados en el segundo rango de edad (ver tabla 1).

Cabe destacar, que la proporción de adolescentes Ninis (entre los 14 y 17 años) es la más baja, pues representan sólo el 15,9% del total de Ninis en Cali, seguido de aquellos que se encuentran entre los 25 y 28 años con un 28,7%; mientras que en el rango entre los 18 y 24 años, se encuentran más de la mitad de los jóvenes en Ninis (55,4%), lo que muestra que, aparte del contexto de deserción escolar temprana, la concentración de los Ninis entre los dos últimos rangos de edad, identifica en gran medida un vacío en términos de acceso a la educación superior, y una limitación en términos de políticas para contrarrestar el desempleo juvenil, puesto que son los rangos de edad en los que dichos jóvenes acceden tanto al mercado laboral como a la educación terciaria.

Tabla 1. Distribución de la población joven Nini en Cali según rango de edad y sexo

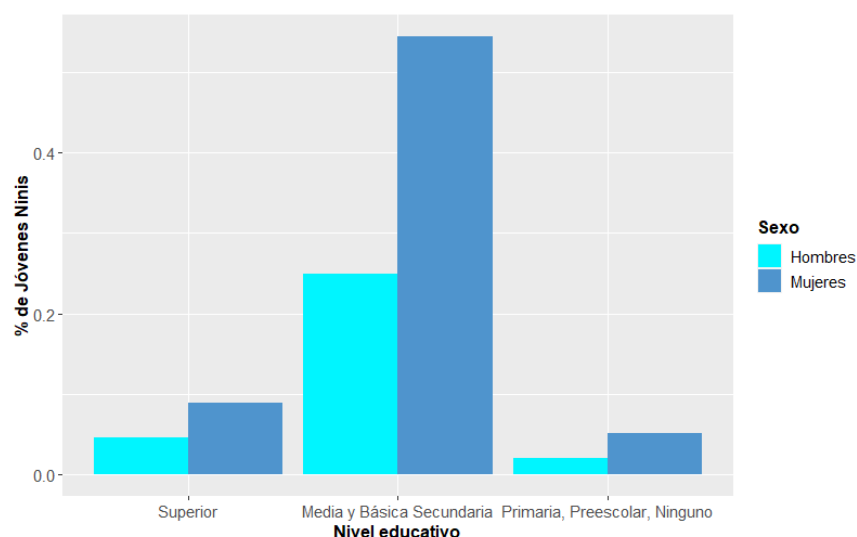
	14-17 años	%	18-24 años	%	25 - 28 años	%	Total	%
Mujeres	12.982	12,1%	58.820	54,9%	35.303	33,0%	107.105	100%
Hombres	11.938	24,1%	27.847	56,3%	9.651	19,5%	49.436	100%
Total	24.921	15,9%	86.667	55,4%	44.954	28,7%	156.542	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

Por otro lado, en cuanto al nivel educativo de los jóvenes de la ciudad, se encuentra que el 74,8% de las mujeres que cuentan con los grados más bajos de educación, están en condición de inactividad laboral y educativa, sin embargo, se destaca que la categoría educativa en la que más se encuentran mujeres Ninis es en la educación media (gráfica 2), y un porcentaje cerca a la mitad de las mujeres jóvenes caleñas con niveles de educación media son Ninis, específicamente un 46,9% (ver tabla 2).

Estas últimas cifras ahondan el contexto a nivel educativo de la población femenina, pues si bien se encuentra que las mujeres jóvenes en general se concentran mayormente en las categorías de educación media y básica secundaria, son en estos mismos niveles educativos donde se identifica la mayor parte de la población Nini femenina, aquellas que han desertado del sistema educativo pero por lo que se observa, la razón no es su ingreso al mercado laboral.

Gráfica 2. Distribución porcentual de Jóvenes Ninis en Cali según sexo y grado de educación



Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

La población joven masculina también se concentra en el nivel de educación media, sin embargo, los jóvenes que se encuentran en situación Nini son un 22,6%, es decir 24 puntos porcentuales por debajo de la proporción de mujeres en este mismo nivel educativo. Los Ninis hombres de los niveles educativos más bajos, representan el 43,3% de los jóvenes caleños que alcanzaron dichos niveles de estudios, sin embargo, la concentración de estos en los niveles bajos de educación es baja, pues en su mayoría al igual que las mujeres Ninis, se encuentran en la educación Media.

Tabla 2. Distribución de jóvenes en Cali según sexo y nivel educativo

	Ninis	%	Otros (as)	%	Total	%
Mujeres						
Superior	14.625	15,0%	83.037	85,0%	97.662	100%
Media	67.645	46,9%	76.540	53,1%	144.184	100%
Básica Secundaria	18.915	26,0%	53.704	74,0%	72.619	100%
Básica Primaria, Preescolar o Ninguno	5.921	74,8%	1.990	25,2%	7.911	100%
Total	107.105	33,2%	215.271	66,8%	322.376	100%
Hombres						
Superior	4.686	5,4%	81.371	94,6%	86.057	100%
Media	28.957	22,6%	99.042	77,4%	127.998	100%
Básica Secundaria	9.972	12,2%	71.812	87,8%	81.784	100%
Básica Primaria, Preescolar o Ninguno	5.821	43,3%	7.619	56,7%	13.440	100%
Total	49.435,82	16,0%	259.844	84,0%	309.280	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

Una de las características encontradas en las mujeres jóvenes caleñas, es que la relación del estado civil con la condición de ser Ninis no es tan clara como con los hombres, pues se puede observar en la tabla 3 que la concentración de la mayoría de hombres que no estudian ni trabajan se presenta en la condición civil de solteros, los cuales representan el 84,5% de los hombres Ninis, equivalente a 41.802 hombres jóvenes, mientras que en el caso de las mujeres el 48% se encuentran en algún tipo de compromiso, 10,5% ha pasado por alguna situación de compromiso y el 41,5% manifiestan ser solteras, es decir, que si bien un poco más de la mitad de las mujeres jóvenes Ninis están o han estado en una posición de cónyuges, una proporción importante de ellas aún no ha pasado por procesos de conformación familiar en su transición a la adultez.

Además, se puede observar que la condición de inactividad de esta población joven femenina está presente aun cuando se encuentran en rangos de educación superior, y además, de las 14.625 mujeres Ninis con estos altos niveles de educación, el 45,1% están integrando hogares bajo la condición de cónyuges.

Tabla 3. Distribución de la población joven Nini según sexo, nivel educativo y estado civil

	Casado (a)	%	Separado (a) o viudo (a)	%	Soltero (a)	%	Total	%
Mujeres								
Superior	6.599	45,1%	1.313	9,0%	6.713	45,9%	14.625	100%
Media y Básica Secundaria	41.882	48,4%	8.850	10,2%	35.827	41,4%	86.559	100%
Primaria, Preescolar, Ninguno	2.898	48,9%	1.082	18,3%	1.941	32,8%	5.921	100%
Total	51.379	48,0%	11.245	10,5%	44.481	41,5%	107.105	100%
Hombres								
Superior	995	21,2%	91	1,9%	3.600	76,8%	4.686	100%
Media y Básica Secundaria	4.854	12,5%	1.294	3,3%	32.781	84,2%	38.928	100%
Primaria, Preescolar, Ninguno	401	6,9%	0	0,0%	5.421	93,1%	5.821	100%
Total	6.249	12,6%	1.385	2,8%	41.802	84,6%	49.436	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

Otro aspecto importante para caracterizar a esta población joven Nini en Cali, es la proporción de jóvenes racializados que se encuentran en esta condición de inactividad. Dichos jóvenes que manifestaron autorreconocerse con alguna de las comunidades

previamente mencionadas¹², corresponden al 34,6% de los jóvenes Ninis caleños, los cuales se estiman en aproximadamente 54.759 jóvenes. Las mujeres en este grupo de jóvenes Nini racializados continúa predominando al igual que a nivel general, representando con 37.555 mujeres Ninis contra 17.204 hombres Ninis. La proporción de mujeres racializadas representa el 34,6% del total de las mujeres jóvenes Ninis, proporción muy similar en el caso de los hombres, pues aquellos que se autorreconocen étnicamente representan el 34,5% del total de los jóvenes Ninis.(ver tabla 4).

Tabla 4. Distribución de la población joven Nini en Cali según sexo y autorreconocimiento étnico

	Mujeres	%	Hombres	%	Total	%
No racializado	71.013	65,4%	32.647	65,5%	103.660	65,4%
Racializado	37.555	34,6%	17.204	34,5%	54.759	34,6%
Total	108.568	100,0%	49.850	100,0%	158.418	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

Es importante conocer el contexto de los jóvenes tanto a nivel individual como a nivel familiar, pues este es de gran influencia para entender y tener un prototipo de lo que son los Ninis y de los diferentes procesos por los cuales están atravesando. En la tabla 5 se puede observar las posiciones que ocupan estos jóvenes en el hogar, donde se destaca que el 66,5% de estos ocupan una posición dependiente (hijos, nietos o parientes) y se asocia a que aún no han pasado por procesos de conformación familiar que los lleven a salir de esta posición, sin embargo, es de destacar que en el caso de las mujeres, si bien la mayoría de estas también se encuentran en esta posición, un 30,5% ocupa una posición de cónyuges, y en general, de los 34.111 Ninis que manifiestan ocupar este rol con respecto al jefe del hogar, el 95,7% son mujeres, es decir que casi en su totalidad la condición de ser Nini Cónyuge está asociado directamente con ser mujer para esta población joven.

Por otro lado, resulta curioso que en la posición de jefe del hogar aún persista un 9,4% de los jóvenes Ninis, sin embargo, es de apreciar que de este porcentaje el 73,9% corresponde a mujeres, lo que se traduce entonces en 10.846 mujeres jóvenes cabeza de hogar que se encuentran en inactividad tanto laboral como educativa, que posiblemente pueden estar

¹² i) Indígena, ii) Gitano (a) (Rom), iii) Raizal del archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina, iv) Palenquero (a) de San Basilo, v) Negro (a), mulato (a) (afrodescendiente), afrocolombiano (a)

dedicadas a labores sin remuneración, mujeres que en la tabla 6 se identifica que son aquellas que se encuentran en una condición socioeconómica vulnerable, pues hacen parte de la población de estrato bajo.

Tabla 5. Distribución de los jóvenes Ninis en Cali según sexo y relación con el jefe del hogar

	Mujeres	%	Hombres	%	Total	%
Jefe del Hogar	10.846	73,9%	3.838	26,1%	14.684	9,4%
Cónyuge	32.651	95,7%	1.460	4,3%	34.111	21,8%
Hijo, Nieto, Pariente	60.918	58,5%	43.224	41,5%	104.141	66,5%
Trabajador o No Pariente	2.690	74,6%	915	25,4%	3.604	2,3%
Total	107.105	68,4%	49.436	31,6%	156.541	100,0%

Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

Las mujeres de estratos bajos que son jefes de hogar corresponden a un 10,3% del total de la población nini femenina estos mismos estratos, lo que corresponde a 7.983 mujeres jóvenes en condición de vulnerabilidad. Ahora bien, esta proporción de mujeres es significativa aún cuando se compara proporcionalmente con el 54,8% que ocupan una posición de hijas, nietas o parientes y el 32,3% que son cónyuges, pues en esta categoría de estratos bajos es donde están concentradas la mayor parte de las mujeres Ninis. En el caso de los hombres, también se encuentran concentrados en los estratos más bajos, la proporción estos en la posición de jefes corresponde a un 8,2%, pero aun cuando la proporción es cercana a la de las mujeres, estos se traducen en una tercera parte de lo que representan las jóvenes jefes de hogar en estratos bajos en inactividad total.

Por otro lado, en cuanto a la población Nini de estratos medios representa un 28% del total de los Ninis en la ciudad, y al igual que en los estratos bajos la posición más común de este grupo de jóvenes es la de dependientes (Hijos, nietos, parientes). En el caso de las mujeres, el 63,4% de este grupo de estrato medio ocupa este mismo rol, el 24,3% son cónyuges, 10,1% son jefes de hogar y solo un 2,3% manifiestan que no son parientes o son trabajadores en su lugar de residencia.

A pesar de disminuir la cantidad de mujeres que aproximadamente son jefes de hogar en este nivel de estratos, estas se traducen en 2.802 mujeres que encabezan el hogar y se encuentran en inactividad total, mientras que para el caso de los hombres, los jefes de hogar representan el 6,8% del total de jóvenes ninis de estrato medio, correspondiente a 1.109 jóvenes, los

cónyuges apenas representan un 2%, y el 90,6% ocupan una posición de hijos, nietos o parientes.

Por último, en el caso de los estratos altos, las mujeres se concentran casi en partes iguales entre las que son cónyuges y las que ocupan un rol de hijas, nietas o parientes con un 44% y 48% respectivamente. Para el caso de los hombres, el 92,3% ocupan el lugar de hijos, nietos o parientes, es decir, que para los hombres de estratos altos está un poco más definido este fenómeno de inactividad, pues se puede pensar que son jóvenes que se encuentran tomando una decisión acerca de su ingreso al mercado laboral o al sistema educativo, mientras que las mujeres, se encuentran por una parte tomando dicha decisión, pero por otra se encuentran ocupando un rol marital en su hogar, y posiblemente su decisión de salir de la inactividad total sea un poco más difícil, decisión que puede estar ligada a sus obligaciones familiares u otras actividades sin remuneración que se analizarán más adelante.

Tabla 6. Distribución de los jóvenes Ninis en Cali según estrato, relación con el jefe de hogar y sexo

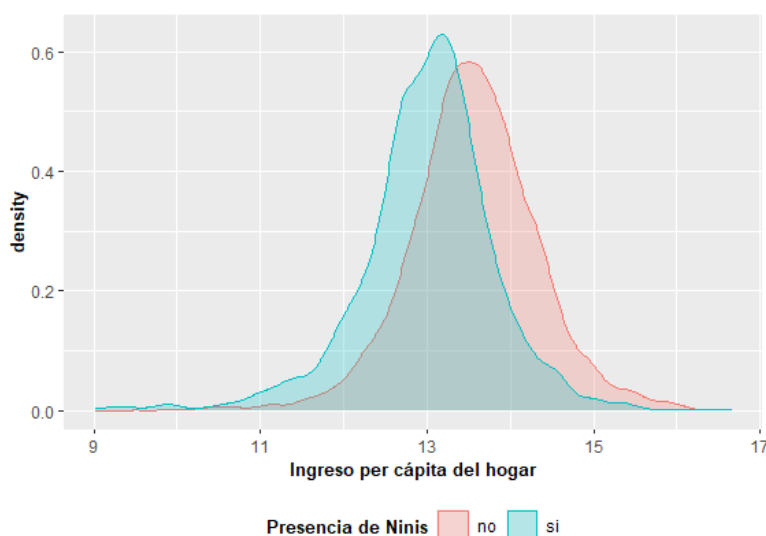
Mujeres										
	Jefe del hogar	%	Cónyuge	%	Hijo, nieto, pariente	%	Trabajador o no pariente	%	Total	%
Bajo	7.983	10,3%	25.047	32,3%	42.444	54,8%	1.977	2,6%	77.451	100%
Medio	2.802	10,1%	6.726	24,2%	17.620	63,4%	639	2,3%	27.788	100%
Alto	61	3,5%	777	44,0%	855	48,4%	73	4,1%	1.766	100%
Hombres										
Bajo	2.631	8,2%	1.130	3,5%	27.321	85,6%	833	2,6%	31.915	100%
Medio	1.109	6,8%	330	2,0%	14.739	90,6%	82	0,5%	16.260	100%
Alto	97	7,7%	0	0,0%	1.164	92,3%	0	0,0%	1.261	100%

Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

Ahora bien, es claro que este fenómeno es fuerte en los estratos bajos y medios, sin embargo para realizar un mejor acercamiento a los hogares de los jóvenes caleños, en la gráfica 3 se aprecia en el diagrama de densidad de Kernel el promedio del ingreso per cápita familiar de los hogares en los que hay presencia de Ninis y de los que no, de lo que se observa que el promedio del ingreso per cápita de los hogares en los que persiste este fenómeno juvenil es menor que los hogares en los que no, donde los primeros cuentan con \$447.414 pesos aproximadamente, mientras los segundos se estima que su ingreso promedio per cápita es de

\$771.044¹³ pesos, lo que confirma las limitaciones con las que cuentan los hogares con bajos salarios en brindar oportunidades a los jóvenes en sus estudios y el desincentivo de éstos por ingresar al mercado de trabajo, tal como lo afirmó Sánchez, (2021), desaliento sustentado en el contexto colombiano de un alto desempleo juvenil y condiciones de trabajo precarias.

Gráfica 3. Densidad de Kernel del logaritmo del ingreso per cápita familiar de hogares con y sin Ninis en la ciudad de Cali



Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

Hasta el momento, identificando las principales características de vulnerabilidad socioeconómica de estos jóvenes, destacando el peso que tiene la condición de ser mujer en la definición de un joven nini, y reconociendo que una proporción importante de estas (34,6%) tiene la característica diferencial de su condición étnico racial, en la gráfica 4 se realiza un acercamiento por cuantiles esta población Nini femenina tanto diferenciada por raza como no diferenciada en términos espaciales, donde se identifica geográficamente los lugares donde predominan en la ciudad.

En términos generales, las mujeres Ninis en los barrios de las comunas que se encuentran en las periferias de la ciudad, tales como la 14, 15, 16, 20 y 21, en el oriente, y las comunas 1, 20 y 19 en el occidente, representan entre el 34,1% y el 42,1% de la población total Nini en

¹³ Cálculos propios a precios corrientes a partir de la GEIH 2019, gráficamente expresados por el Ln(13,01) y Ln(13,55).

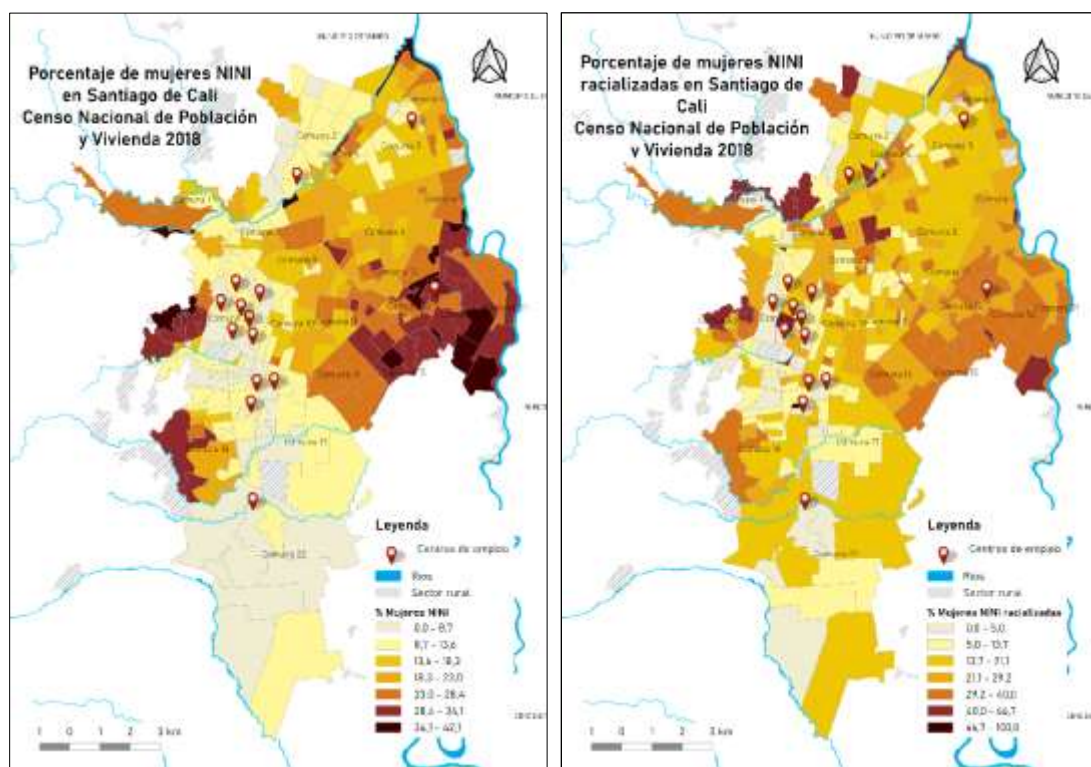
dichos sectores, observándose también que, a medida que los barrios son más cercanos a los centros de empleo definidos por (Ipia Astudillo & Vivas Pacheco, 2017)¹⁴, la concentración de estas mujeres Ninis se reduce a un rango entre el 13,6% y 26% .

En el caso de las mujeres diferenciadas por raza, se observa que estos patrones se repiten, pues entre el 21% y 40% de las mujeres racializadas en los sectores anteriormente mencionados son Ninis, es decir, que este fenómeno juvenil femenino es ampliamente representativo para este grupo diferencial de jóvenes, pues si bien, se mostró en la tabla 4 que el 34,6% del total de las mujeres Ninis se autorreconocen étnicamente, en este mapa de cuantiles se confirma que esta proporción se mantiene en dichas comunas, donde se han evidenciado por años situaciones de trampas de pobreza y una desarticulación de la población en edad de trabajar con el mercado laboral formal (Ipia Astudillo & Vivas Pacheco, 2017).

Dadas estas concentraciones y el análisis socioeconómico hasta ahora realizado, se da un indicio del posible contexto en el que se encuentran las jóvenes Ninis en la ciudad, recordando que son mujeres que en su mayoría son de estratos bajos y medios, ocupan roles de hijas, nietas, parientes o cónyuges y un poco más de la tercera parte son mujeres racializadas, las cuales son mayoría en los barrios periféricos de la ciudad y cuyas proporciones están en un rango similar al nivel general de la población Nini femenina racializada, es decir, que de acuerdo con los autores Ipia Astudillo & Vivas Pacheco, (2017), la población con mejores niveles educativos y mejores empleos se encuentra en el eje central de la ciudad, y por tanto es inevitable que la población joven femenina, sobre todo aquellas racializadas, que se encuentran en inactividad total residan en los sectores con características socioeconómicas más vulnerables.

¹⁴ Área urbana cuya densidad bruta de empleo es el doble de la media urbana. En Cali, calcularon que esta densidad bruta es de 70 empleos por hectárea.

Gráfica 4. Porcentaje de mujeres Nini por comunas en la ciudad de Cali en el año 2018



Fuente: Elaboración propia con datos del Censo Nacional de Población y Vivienda 2018

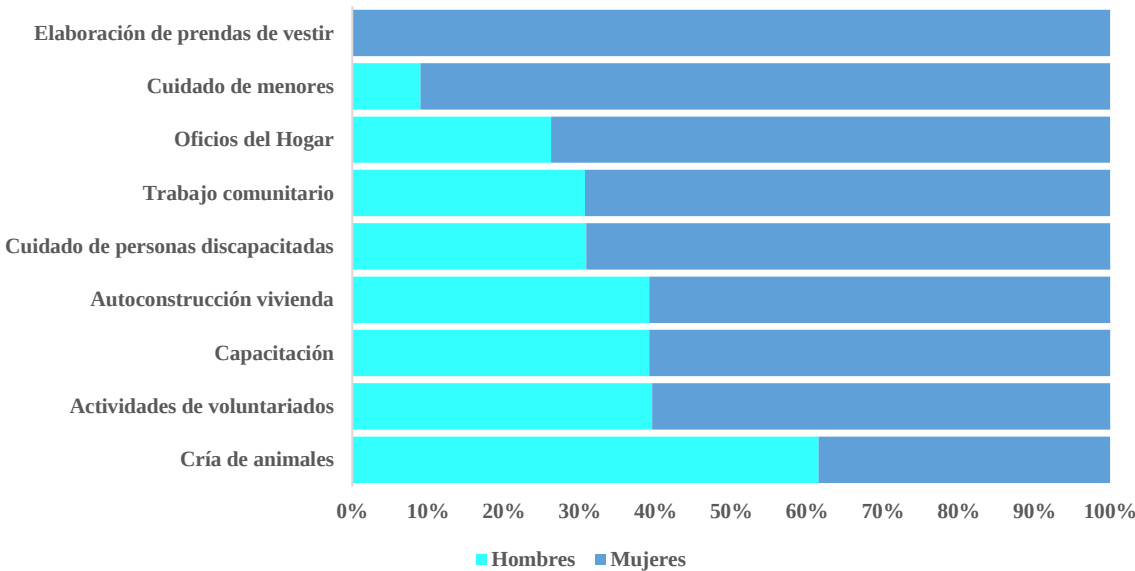
Como último punto a caracterizar, se toma el módulo de otras actividades sin remuneración realizadas en la semana por estos jóvenes, lo que permite diferenciar e identificar los procesos por los que se encuentran pasando los y las jóvenes en inactividad total. En la gráfica 5 se puede observar la distribución de dichas actividades por sexo, destacando que en la totalidad de estas son realizadas en su mayoría por mujeres, excepto aquella que comprende la cría de animales, la cual es realizada en un 62% por hombres. En cuanto a las actividades de cuidado directo como la elaboración de prendas de vestir, el cuidado de menores, los oficios del hogar y el cuidado a personas discapacitadas son realizadas en un 100%, 91%, 74% y 68% por mujeres respectivamente. En cuanto a las actividades restantes, el trabajo comunitario es realizado en un 69% por mujeres, la autoconstrucción de la vivienda y las actividades de capacitación en un 61% por mujeres respectivamente, y las actividades de voluntariados en un 60% por mujeres.

Estas proporciones denotan dos situaciones. La primera es que la decisión de las mujeres de permanecer en este estado de inactividad está sesgada por la satisfacción de las necesidades

reproductivas de los hogares, como los oficios del hogar, el cuidado de menores, la elaboración de prendas y el cuidado de discapacitados, las cuales son actividades asignadas inminentemente a las mujeres y sobre todo en aquellos hogares de ingresos bajos, ya que son aquellos que no pueden cubrir dichas necesidades de otra manera.

La segunda situación, se trata de los hombres, los cuales están dispuestos a invertir este tiempo en todas las actividades anteriormente mencionadas pero en menor proporción, lo que quiere decir que seguramente aquellos Ninis que no respondieron este módulo¹⁵ están dedicados a otras actividades con un interés más personal, por ejemplo se puede denotar que las actividades en las que más tuvieron participación fueron aquellas relacionadas con la autoconstrucción de la vivienda, las actividades de capacitación, voluntariados y la cría y cuidado de animales domésticos.

Gráfica 5. Participación de la población Nini según sexo y actividades realizadas en la semana en Cali



Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

Complementando las ideas anteriormente mencionadas, se puede apreciar en la tabla 7 las horas promedio semanales que estos jóvenes están dedicando a estas actividades. Se observa que las actividades donde persisten las brechas más grandes entre mujeres y hombres son el

¹⁵ Las proporciones aquí expresadas son únicamente en términos de aquellos que respondieron dicho módulo.

cuidado de menores, donde las mujeres dedican 17 horas más que los hombres, la cría de animales cuya brecha es de 15,5 horas a favor de las mujeres, y los oficios del hogar, a los cuales las mujeres dedican 9,1 horas más que los hombres. Los hombres por su parte dedican 7 horas más que las mujeres al trabajo comunitario, 4 horas más a las actividades de capacitación y de autoconstrucción de la vivienda y 1,2 horas más al cuidado de los discapacitados. Cabe destacar, que a pesar de que los hombres son mayoría dentro de aquellos Ninis que se dedican al cuidado de animales, aquellas mujeres que lo hacen dedican más tiempo que los hombres y en una diferencia bastante grande. Por último, las actividades de voluntariado son las menos difieren, con 0,5 horas más dedicadas por parte de las mujeres.

Tabla 7. Promedio de horas a la semana dedicadas a otras actividades de los Jóvenes que Nini

Actividad	Promedio mujeres (horas)	Promedio hombres (horas)	Brecha
Cuidado de menores	32,8	15,8	17
Cría de animales	23	7,5	15,5
Oficios del hogar	16,8	7,7	9,1
Trabajo Comunitario	8	15	-7
Elaboración prendas de vestir	5,8	0	5,8
Capacitación	17,2	21,2	-4
Autoconstrucción vivienda	17,2	21,2	-4
Cuidado de discapacitados	19,2	20,4	-1,2
Actividades de voluntariado	7,2	6,7	0,5

Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

5. Metodología econométrica

Este fenómeno juvenil y sus determinantes se tratará por medio de la estimación de dos modelos de probabilidad por sexo y uno en general, donde se podrá evidenciar los efectos por separado de las condiciones que definen a un joven Nini en la ciudad Cali y su área metropolitana, tal y como Sánchez, (2021) propuso en su análisis para Colombia. Este análisis microeconómico definirá un acercamiento a los determinantes tanto a nivel individual como de hogar, que tienen más peso en dicho fenómeno juvenil. A partir de la Gran Encuesta Integrada de Hogares para el año 2019, se contó con 6.798 registros de los jóvenes entre 14 y 28 años que no se encuentran estudiando ni trabajando ni buscando trabajo.

En primera instancia, se considera un modelo de respuesta binaria de la forma

$$P(y = 1|\mathbf{x}) = G(\beta_0 + \beta_1 x_1 + \beta_2 x_2 + \cdots + \beta_k x_k + \varepsilon) = G(\beta_0 + \mathbf{x}\boldsymbol{\beta}) \quad (1)$$

Donde G es una función que asume valores entre cero y uno, es decir, $0 < G(z) < 1$, para todos los números reales z , lo cual asegura que las probabilidades de respuesta estimado se encuentren entre cero y uno (Wooldridge, 2012). Igualmente, $\mathbf{x}$ denota el conjunto total de variables explicativas incluidas en el modelo y y es una variable que describe el hecho de ser nini o no, es decir:

$$y = \begin{cases} 1, & \text{cuando se considera que el joven } i \text{ es nini} \\ 0, & \text{En el caso contrario} \end{cases}$$

Reescribiendo la ecuación (1), con las variables incluidas en el modelo, tenemos que:

$$\begin{aligned} P(y = 1|\mathbf{x}) = G(\beta_0 + \beta_1 \log(\text{ingreso_percapita}) + \beta_2(\text{clima}_{\text{educativo}}) \\ + \beta_3(\text{escolaridad}) + D_1(\text{Rango_edad}) + D_2(\text{Sexo}) \\ + D_3(\text{Educa_jefe_hogar}) + D_4(\text{Estrato}) + D_5(\text{Regimen}) \\ + D_6(\text{Relacion_jefe_hogar}) + D_7(\text{Estado_civil}) + D_8(\text{Grado_educa}) \\ + D_9(\text{Etnia}) + D_{10}(\text{Actividades_cuidado}) + \varepsilon) \quad (2) \end{aligned}$$

Para la presente investigación, se realizan tres modelos, el primer modelo es un modelo Logit donde se estima el efecto a nivel general (Logit general, en la tabla 8), es decir, la variable de respuesta y incluye hombre y mujeres. En esta estructura Logit, G es una función logística de la forma:

$$G(z) = \frac{\exp(z)}{1 + \exp(z)} = \Lambda(z) \quad (3)$$

Por otro lado, se considera un modelo Probit por sexo, en el cual se estiman dos modelos. El primero, la variable respuesta y solo incluye observaciones para mujeres (Probit mujeres, en la tabla 8). En el segundo, la variable respuesta y solo incluye observaciones para hombres (Probit hombres, en la tabla 8). Para estos modelos Probit, G es la función de distribución acumulada normal estándar, es expresada como una integral:

$$G(z) = \Phi(z) \equiv \int_{-\infty}^z \phi(v)dv \quad (4)$$

Donde $\phi(z)$ es la densidad normal estándar:

$$\phi(z) = (2\pi)^{-\frac{1}{2}} \exp\left(-\frac{z^2}{2}\right) \quad (5)$$

Las elecciones de G, tanto para el modelo Logit como para los modelos Probit, asegura que la ecuación (2) este estrictamente entre cero y uno para todos los valores de los parámetros y las x_j .

6. Análisis de la estimación microeconómica

En la tabla 8 se muestran los efectos marginales que arrojaron las estimaciones propuestas, denotando que es clara la brecha que existe entre los y las jóvenes Ninis en cuanto a la probabilidad de encontrarse en este estado de inactividad total, pues se evidencia que las mujeres tienen un 9,5% más de probabilidad que los jóvenes hombres caleños de hacer parte de este fenómeno juvenil. Es por esto, que este trabajo de investigación se centra en dichas diferencias aun cuando son jóvenes que permanecen en un mismo entorno y cuentan con las mismas condiciones de vulnerabilidad socioeconómica.

El ingreso per cápita de los hogares de los jóvenes caleños fue significativo tanto a nivel general como para los casos específicos de hombres y mujeres. El efecto a nivel general mostró que ante un aumento de 1% del ingreso per cápita de los hogares, la probabilidad de ser Nini disminuye en 0,08%, y en términos más específicos, la probabilidad para las mujeres disminuye en 0,11% mientras que para los hombres la disminución es de 0,04%, es decir, que el efecto del ingreso sobre las mujeres es un 36% más alto que para los hombres, por lo que hay una mayor presión sobre las jóvenes en la decisión de no participar ni del mercado laboral ni del sistema educativo en los hogares de bajos ingresos, mientras se muestra que dicha presión sobre los jóvenes es muy baja, lo que significa que la decisión de estos está ligada en mayor medida a otros factores que veremos más adelante.

En cuanto al clima educativo del hogar, el efecto no resultó ser significativo ni a nivel general ni por sexo, recordando que esta variable mide el promedio de años de educación de los integrantes del hogar que están en edad de trabajar, lo que podría significar que los años de

educación del entorno familiar en este caso no cuentan como un efecto jalonador para los jóvenes en la toma de sus decisiones, pues si bien, esta variable puede ser un indicio del contexto de los hogares en términos educativos, resulta pesar más las variables de educación a nivel individual, como la escolaridad, la cual fue significativa en los tres niveles, arrojando que un año de escolaridad adicional, la probabilidad de ser Nini disminuye para las mujeres en 0,9% y en 0,7% para los hombres.

En términos etarios, se encontró que en general los jóvenes entre los 18 y 24 años y entre los 25 y 28 años tienen una probabilidad mayor de ser Ninis que los adolescentes entre los 14 y 17 años, en un 10,4% y 6,4% respectivamente. Para el caso puntual de las mujeres, dicha probabilidad para aquellas que se encuentran en el segundo rango de edad es de 13,4% más alta que las adolescentes, siendo esta 6,5 puntos porcentuales más alta que los hombres de este mismo rango de edad con 6,9%. Las mujeres jóvenes adultas Ninis entre los 25 y 28 años resultaron con una probabilidad de 9,1% más alta que las adolescentes del primer rango de edad, mientras los hombres continúan con un efecto más bajo, siendo este de un 3,3%.

La significancia arrojada de dichos coeficientes puede deberse a la concentración de los jóvenes Ninis caleños en el segundo rango de edad, y se está denotando que, a pesar de que esta probabilidad disminuye para ambos sexos a medida que aumenta el rango de edad, para los hombres esta disminución es de más del 50% mientras que para las mujeres es apenas un 30%, es decir que a las mujeres les cuesta más salir de dicha condición aun cuando están pasando por diferentes procesos en su transición a la adultez.

Las variables asociadas al jefe del hogar tales como el grado de educación de este integrante y la relación de los jóvenes con este rol, resultaron significativas a nivel general, excepto para la relación del trabajador o no pariente con respecto al jefe, sin embargo, como en el análisis se pretende capturar el efecto del entorno familiar sobre las decisiones de los jóvenes, no resulta relevante indagar dicho resultado, pues además en la descripción previa se encontró la poca participación que tenían estos roles en la población Nini.

Tabla 8. Efectos marginales promedio de la probabilidad de ser Nini en Cali

	Logit General		Probit Mujeres		Probit Hombres	
	dy/dx	P>z	dy/dx	P>z	dy/dx	P>z
Ingreso per cápita del hogar	-0,080***	0,000	-0,110***	0,000	-0,045***	0,000
Clima educativo del hogar	0,000	0,214	0,000	0,945	0,000*	0,059
Escolaridad	-0,008***	0,000	-0,009***	0,000	-0,007***	0,000
Sexo						
Hombre						
Mujer	0,095***	0,000				
Rango de edad						
14 a 17 años						
18 a 24 años	0,104***	0,000	0,134***	0,000	0,069***	0,000
25 a 28 años	0,064***	0,000	0,091***	0,000	0,033*	0,074
Grado educación del jefe del hogar						
Superior						
Media y básica secundaria	-0,045***	0,005	-0,029	0,181	-0,075***	0,001
Básica primaria, preescolar o ninguno	-0,071***	0,000	-0,050*	0,063*	-0,101***	0,000
Estrato						
Bajo						
Medio	0,028**	0,013	0,030*	0,065	0,020	0,166
Alto	0,095***	0,009	0,125**	0,010	0,057	0,185
Régimen de seguridad social						
Contributivo						

Subsidiado	0,068	0,103	0,114*	0,065	0,005	0,907
Especial	0,100	0,000***	0,120***	0,000	0,068***	0,000
Relación con el jefe del hogar						
Jefe del hogar						
Cónyuge	0,135***	0,000	0,098***	0,001	0,015	0,663
Hijo(a), nieto(a), pariente	0,107***	0,000	0,104***	0,000	0,079***	0,000
Trabajador (a) o no pariente	0,019	0,549	0,029	0,568	-0,005	0,905
Estado civil						
Casado (a)						
Separado (a) o viudo (a)	-0,001	0,973	-0,072**	0,049	0,030	0,434
Soltero (a)	-0,055***	0,002	-0,161***	0,000	0,049**	0,015
Grado de educación						
Superior						
Media y básica secundaria	0,169***	0,000	0,176***	0,000	0,148***	0,000
Básica primaria, preescolar o ninguno	0,464***	0,000	0,454***	0,000	0,455***	0,000
Autorreconocimiento étnico						
No racializado (a)						
Racializado (a)	-0,005	0,628	0,005	0,733	-0,016	0,253
Actividades del cuidado						
No realiza						
Realiza	0,075***	0,000	0,107***	0,000	0,043***	0,001

*** p<0,01, **p<0,05, *p<0,1

Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019

Para los Ninis en general, la estimación arroja que para los grados más bajos de educación del jefe del hogar, la probabilidad es menor con respecto a aquellos hogares en los que el jefe cuenta con un nivel de educación superior, es decir, que aquellos jóvenes cuyos jefes de hogar cuentan con el grado de educación media y básica secundaria, tienen un 4,5% menos de probabilidad de ser Ninis, y aquellos cuyos jefes tengan un nivel educativo de básica primaria, preescolar o ningún grado educativo, cuentan con un 7,1% menos de probabilidad de pertenecer al grupo juvenil en inactividad total, con respecto a aquellos con jefes con niveles de educación superior.

En el caso específico de las jóvenes, resultó no ser significativo el efecto, sin embargo para los hombres se obtuvo un 7,5% y un 10,1% menos de probabilidad de estar en condición Nini en caso de que su jefe de hogar cuente con niveles de educación media o básica secundaria y primaria, preescolar o ningún grado de educación, respectivamente.

La dirección de este efecto denota que, si bien los ingresos del hogar fueron significativos con una relación indirecta con la probabilidad de ser Nini, se observa que al no haber un efecto indirecto entre el nivel educativo del jefe del hogar y dicha probabilidad, se puede deducir que los ingresos de los hogares de los Ninis no están directamente relacionados con el grado de educación del jefe del hogar, y por tanto también puede ser una confirmación del resultado obtenido de la no significancia del clima educativo.

Por tanto, puede deducirse que el ambiente de bajos niveles educativos en los hogares de los jóvenes, están incentivando menos a estos a estar en una situación de inactividad total, ya sea por la necesidad de aportar al sostenimiento de los hogares o por una mayor valoración del sistema educativo, sin embargo, recordando que en el análisis descriptivo se encontró que la concentración de estos jóvenes Ninis está en los niveles de educación media, este resultado puede inclinarse más hacia la hipótesis de que dichos jóvenes permanezcan en menor medida en la condición de Ninis bajo la presión de aportar a los ingresos familiares, ya que dicho efecto si resulto ser directo, es decir, que a mayores ingresos la probabilidad de ser Nini se reduce, pero esto no quiere decir que esos ingresos de aquellos que no están en condición Nini se deba a un ambiente de altos niveles educativos en sus hogares.

Contrastando estos resultados con las cifras de los niveles educativos de los jóvenes, se encontró que para esta población, tener grados de educación media o básica secundaria aumenta la probabilidad de ser Ninis en un 16,9% con respecto a aquellos que cuentan con niveles de educación superior, mientras tener los niveles más bajos de educación como primaria, preescolar o ninguno, se cuenta con una probabilidad 46,4% más alta que estar en niveles de educación superior. Esto denota que mayores niveles educativos reducen dicha probabilidad, pues si bien en las cifras previamente mencionadas donde se conoció que el ambiente educativo de los hogares jóvenes en general es bajo, esto no sólo está provocando que estos tomen decisiones presionados por los ingresos familiares, sino también, que están siendo identificados en los niveles más bajos de educación, es decir, están abandonado el sistema educativo muy temprano, se están enfrentando de manera inadecuada al mercado laboral dados sus bajos niveles educativos, y por tanto quedan atrapados en esta condición de inactividad total.

En cuanto a la relación de los jóvenes con el jefe del hogar, se encontró que para los hombres no resulta significativo ocupar el rol de cónyuges, y su influencia en la probabilidad de ser Nini es apenas de un 1,5% mayor con respecto al rol de la jefatura. Para el caso de las mujeres, este rol resulta significativo y con una amplia diferencia con respecto a los hombres, pues para ellas el hecho de ser cónyuges aumenta la probabilidad de ser Ninis en un 9,8% versus si ocuparan el rol jefes de hogar, un porcentaje cercano al resultado del modelo general, el cual denota que ocupar el rol de cónyuge aumenta en un 13,5% la probabilidad de los jóvenes de encontrarse en dicha situación de inactividad total.

Para el caso del rol dependiente que incluye ser hijo(a), nieto (a) u otro pariente, resultó ser significativo tanto para las mujeres como para los hombres. Para las jóvenes se estima que dicha probabilidad es 10,4% más alta que si fueran jefes de hogar, mientras para los hombres es un poco más baja, con un porcentaje de 7,4% más de probabilidad que si ocuparan la jefatura del hogar. En general, el hecho de que los jóvenes caleños ocupen este rol en su hogar los pone en un 10,7% más probables de encontrarse en situación de Ninis.

Estos resultados demuestran que el hecho de pasar por procesos de transición a la adultez asociados a la conformación familiar reduce la probabilidad de ser Ninis, sin embargo, para los hombres de esta muestra, es claro que los limitantes que afrontan al estar en inactividad

total, no están asociados a ocupar roles de cónyuges en el hogar, por el contrario su no significancia da un indicio que para ellos la decisión de estar inactividad total está ligada a ocupar roles dependientes en el hogar. Para el caso de las mujeres, ambas situaciones se toman en consideración, pues si bien, para ellas la probabilidad de ser Ninis es un poco más baja cuando están en un rol de cónyuges versus en el rol de hijas, las estimaciones son muy cercanas, difieren apenas en 0,6 puntos porcentuales, y aún cuando son similares, estas siguen siendo más altas que el efecto que produce en los hombres jóvenes ocupar el rol de hijos.

Esto también demuestra que, a medida que los roles de esta población juvenil cambian, para los hombres jóvenes está más definido el momento en que salen de la situación de Ninis, pues en este caso es una circunstancia que se encuentra dada por el rol dependiente en el hogar, mientras para las mujeres, el peso de esta decisión está distribuida entre ser cónyuges y ocupar un rol de hija, nieta u otra pariente, es decir, en este caso para estas jóvenes la disyuntiva de salir de la inactividad total estaría no sólo asociada a situaciones dadas en su hogar de origen, sino también, una vez conforman su propia familia.

Estos resultados son confirmados con los coeficientes obtenidos en el estado civil de las jóvenes, pues es evidente que para ellas resulta ser significativo el hecho de haber pasado por alguna situación civil como el ser separadas o viudas, y ser solteras con respecto a estar casadas o comprometidas, mientras para los hombres no resulta significativo haber pasado por algún compromiso, mientras el hecho de estar solteros si lo es. Se puede observar que para las mujeres el hecho de estar solteras tiene un efecto negativo sobre la probabilidad de encontrarse en situación de inactividad total en 16,1%, mientras que para los hombres, el estar solteros tiene un efecto contrario, significa un aumento de esta probabilidad en 1,5%, con respecto a que si estuvieran comprometidos o casados.

En este orden de ideas, si para las mujeres resulta tener más efecto pasar por procesos de conformación familiar en su situación Nini, la principal conjetura sería a qué actividades se están dedicando. Desde la hipótesis de esta investigación, se planteó que dichas jóvenes se encontraban realizando trabajos reproductivos no remunerados, por lo que se encuentran en una posición de desventaja, sumada a sus condiciones de vulnerabilidad socioeconómica.

A esto, los coeficientes obtenidos con respecto a las actividades del cuidado que realizan los jóvenes, respondieron satisfactoriamente, en las que se encuentran actividades de cuidado directo como la realización de oficios del hogar, la elaboración de prendas de vestir, el cuidado de menores, de personas discapacitadas, y las actividades de mejoramiento de la vivienda o autoconstrucción.

Se observa que para las mujeres, realizar dichas actividades sin remuneración aumentan su probabilidad de ser Ninis en 10,7% con respecto al caso en que no realizaran ninguna de estas actividades, mientras para los hombres, este efecto es de apenas el 4,3%, es decir que ambos grupos se encuentran involucrados con dichas actividades, pero se confirma que el efecto es más del doble para las mujeres que para los hombres, concordando con lo encontrado en el análisis descriptivo, pues analizando las demás actividades que realizan estos jóvenes, se confirma que la decisión de realizarlas en el caso de ellas

Otra de las características propias de los jóvenes es su autorreconocimiento étnico, pues aquellos que se perciben o identifican con algunas de las comunidades previamente mencionadas, representan el 34,6% de los jóvenes Ninis de la ciudad de Cali, sin embargo, esta variable resultó no ser significativa, una de las razones por las que se prevé dicha no significancia es que a pesar de los procesos realizados por el DANE para lograr aproximarse a las cifras reales de esta población, aún no se cuenta con un verdadero factor de expansión que corrija los errores del conteo de dicha población, y en este caso, a pesar de que representan una tercera parte de la población juvenil de estudio, no se logra obtener el efecto que se esperaba. Por otro lado, se observa que aún cuando no son significativos, los coeficientes son diferentes para hombres y mujeres, pues para estas últimas dicho efecto es positivo sobre la probabilidad de ser Nini en 0,5%, mientras para los hombres provoca en una reducción de 1,6% con respecto a los jóvenes que no son Ninis.

Por último, a nivel de hogar las variables como el estrato socioeconómico y el régimen de seguridad social al que se encuentran afiliados los jóvenes no tuvieron los resultados esperados. En primera instancia, los jóvenes de estrato medio y alto resultaron con mayor probabilidad de ser Ninis con respecto a ser de estrato bajo, en 2,8% y 9,5% respectivamente. En los casos específicos, tanto para las mujeres como para los hombres, no resultó significativa la categoría de estrato medio. En el caso de los estratos altos, para las mujeres

resultó ser significativo, y el coeficiente arroja que estas cuentan con 12,5% más de probabilidad de estar en situación de inactividad total con respecto a aquellas de estrato bajo, mientras para los hombres, dicha categoría tampoco resultó ser significativa.

Es decir, que para los hombres el estrato no resultó ser un jalonador de las decisiones laborales y educativas, y para las mujeres no resultaron los signos que se esperaban, pues si bien se vio previamente en el análisis descriptivo que la población Nini se concentraba un 70% en los estratos bajos, en los estratos medios un 28% y en los altos apenas un 2%, el modelo arroja que entre más alto es el estrato los jóvenes tienen más es la probabilidad de ser Ninis, sin embargo, recordando la poca población que se encuentra en estos dos estratos se puede deducir que estos jóvenes no son comparables con los estratos bajos, pues recordando que el ingreso per cápita del hogar tuvo una dirección satisfactoria, puede tratarse de situaciones atípicas en las que en los estratos medios y altos hayan hogares con ingresos bajos, o casos en los que los estratos bajos posean ingresos por encima del promedio de los demás hogares con ese mismo estrato.

Para el caso del régimen de seguridad social, se obtuvo que las mujeres afiliadas a un régimen subsidiado tienen un 11,4% más de probabilidad de ser Ninis que estar afiliadas al régimen contributivo, mientras para los hombres no fue significativo dicho régimen. En el caso del régimen especial, también se encontró una mayor probabilidad para las mujeres en un 12% mientras para los hombres en un 6,8%. Este resultado denota que, las mujeres que hacen parte de la población más pobre sin capacidad de pago para acceder a la salud, tienen una probabilidad más alta de estar en esta condición de inactividad, mientras para los hombres este factor no resulta ser influyente.

Esta última situación desencadenaría varias posibles situaciones, pues una de estas, es que al ser jóvenes en situación de pobreza, que manifiestan estar haciendo parte del mercado laboral, podrían estar participando de manera inadecuada, ya que si bien se vio previamente que la mayor parte de esta población Nini se encuentra en los niveles más bajos de educación, los ingresos que pueden estar obteniendo pueden ser insuficientes para cubrir sus necesidades, ya que primero se encuentran en dicho régimen, y segundo están en un círculo vicioso en el que pasan por empleos precarios hasta llegar a su situación de inactividad, donde se estancan debido a su poca acumulación de experiencia y habilidades certificadas.

7. Conclusiones

Los jóvenes en inactividad total preocupan dentro del desarrollo económico y social de la ciudad, no sólo como la pérdida de capital humano, sino como resultado de problemáticas estructurales de desigualdad que persisten en la ciudad, y por la transmisión que esta pérdida de habilidades y experiencias conlleva a las próximas generaciones. En Cali el 24,8% de los jóvenes entre los 14 y 28 años se encuentra en inactividad laboral y educativa, donde el 68% son mujeres, es decir que 1 de cada 3 mujeres en la ciudad es Nini, lo que se traduce en un escenario más en el que las mujeres se ven más afectadas por consecuencias de pobreza y exclusión, pues queda claro que los jóvenes que hacen parte de este grupo se encuentran en situaciones de vulnerabilidad socioeconómica, y aparte los patrones culturales y estereotipos de género siguen alterando las estadísticas femeninas.

Los contextos encontrados muestran las restricciones con las que cuentan este grupo de jóvenes para insertarse en el mercado laboral, pues si bien, son una población que en su mayoría cuentan con estudios secundarios, se refleja la dificultad que tienen para hacer una adecuada transición al mercado laboral y las altas probabilidades que tienen de acceder a empleos precarios y hacer parte del sector informal dadas su poca formación y experiencia, y en el caso de las mujeres, los estancamientos producidos por la suspensión de sus actividades y su dedicación a la economía reproductiva, que en particular se produce por una conformación temprana de los hogares y el hecho de ocupar el rol de cónyuges en el hogar, por lo que con el tiempo estas van generando proyecciones distintas al mercado laboral y educativo.

Las brechas de género en los determinante de ser Ninis, demostraron que no sólo es importante diseñar políticas enforcadas en la educación y el desempleo juvenil, sino que estas deben llevar un enfoque de género que garantice las mismas condiciones de acceso a las mujeres y su participación en la economía, pues los efectos en total fueron más altos para esta población femenina y se mostraron que características adquiridas como el estado civil, tienen mayor peso sobre las mujeres, y con un efecto contrario al de los hombres, el hecho de realizar labores del cuidado hacen probable en más de un 60% de permanecer como Ninis que los hombres, los niveles educativos y el entorno familiar también fueron de gran

influencia en mayor medida en las mujeres, y sobre todo, se mostró en el análisis descriptivo que aún cuando las mujeres obtienen niveles de educación superior, una parte de estas sigue permaneciendo en dicha condición de inactividad total. Es decir, que aún con niveles de calificación no tienen garantía de encontrar oportunidades de empleo mientras sigan ocupando roles de cónyuges en el hogar, y su salario de reserva no es lo suficientemente apto para dejar de hacer sus labores del cuidado e insertarse en el mercado laboral.

Por último, dada las limitaciones de los datos sobre el autorreconocimiento étnico de la encuesta, no fue posible ver claramente el efecto de este factor sobre la probabilidad de ser NiNis. Sin embargo, a pesar de su no significancia se evidencia una dirección del efecto positiva sobre las mujeres y negativa sobre los hombres.

8. Referencias

- Achicanoy, N. (2017). EXPERIENCIAS DE LOS JÓVENES QUE NI ESTUDIAN NI TRABAJAN EN CALI. In *Biblioteca Digital Universidad del Valle*.
<https://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/handle/10893/10928/3350-0534478-2018-1.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Aguila, E., Mejia, N., Pérez-Arce, F., & Rivera, A. (2013). *Pobreza y Vulnerabilidad en México: El caso de los Jóvenes que no Estudian ni Trabajan*.
<https://doi.org/10.7249/wr991>
- Alvarez, A. (2021). *Pistas para entender el estallido social en Cali*. Agencia de Noticias Univalle. <https://www.univalle.edu.co/lo-que-pasa-en-la-u/pistas-para-entender-el-estallido-social-en-cali>
- Arceo, E., & Campos, R. (2011). ¿Quiénes son los NiNis en México?. *CIDE*, 524, 1–32.
<https://www.cide.edu/repec/economia/pdf/DTE524.pdf>
- Benería, L. (1999). La aparición de la economía feminista. *Historia Agraria: Revista de Agricultura e Historia Rural*, 59–61.
<http://dialnet.unirioja.es/download/articulo/197336.pdf>

- Bermúdez Lobera, J. (2014). Las transiciones a la adultez de los jóvenes que no estudian ni trabajan (ninis) en México, 2010. *Papeles de Poblacion*, 20(79), 243–279.
http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252014000100009
- Buitrón, K., Jami, V., & Salazar, J. (2018). Los jóvenes nini en el Ecuador. *Revista de Economía Del Rosario*, 21(1), 39–80.
<https://revistas.urosario.edu.co/index.php/economia/article/view/6800/6095>
- Carrasco Bengoa, C. (2013). El cuidado como eje vertebrador de una nueva economía. *Cuadernos de Relaciones Laborales*, 31(1), 39–56.
https://doi.org/10.5209/rev_crla.2013.v31.n1.41627
- Carrasco, C. (2006). La economía feminista: Una apuesta por otra economía. In Ediciones Akal S.A (Ed.), *Estudios Sobre Género y Economía* (pp. 29–62).
https://books.google.com.co/books?hl=es&lr=&id=6btMOaVZ150C&oi=fnd&pg=PA29&dq=economia+feminista+&ots=S5odsAMmqm&sig=9PmGR8MAk-ARP7Qn0jmjjfJwU&redir_esc=y#v=onepage&q=economia+feminista&f=false
- Chen, Y. (2011). Once “NEET”, Always “NEET”? Experiences of Employment and Unemployment of Youth Participating in a Job Training Program in Taiwan. *International Journal of Social Welfare*, 20, 33–42.
http://www.umdcipe.org/conferences/policy_exchanges/conf_papers/Papers/2171.pdf
- DANE. (2022). *Boletín Técnico Mercado laboral de la Juventud Trimestre abril - junio 2022*.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/ech/juventud/Bol_eje_juventud_jun20_ago20.pdf
- Dávila, T. (2017). ¿Ni estudian ni trabajan? Desestabilizando la categoría Nini desde la economía feminista de los cuidados. In *Nuevas problemáticas de género y desigualdad en América Latina y el Caribe* (pp. 135–178). JSTOR.
<https://www.jstor.org/stable/pdf/j.ctv253f62t.7.pdf>
- De Hoyos, R., Rogers, H., & Székely, M. (2016). Ninis en América Latina: 20 millones de jóvenes en busca de oportunidades. *Banco Mundial*, 73.

- <https://www.bancomundial.org/es/events/2016/01/07/out-of-school-and-out-of-work>
- El país. (2022, October 9). *Generación Ni-Ni: un fenómeno que aumentó en Cali durante la pandemia*. <https://www.pressreader.com/colombia/el-pais-de-cali/20221009/281715503514592>
- Ipia Astudillo, J., & Vivas Pacheco, H. (2017). Precios del suelo, segregación residencial y distribución del empleo. *Sociedad y Economía*.
<https://doi.org/10.25100/sye.v0i33.5619>
- López, D. (2020). Jóvenes en Colombia: un análisis descriptivo sobre sus decisiones de estudio y trabajo. *Vniversitas Económica*, 20(1).
<https://ideas.repec.org/p/col/000416/017798.html>
- Malnis, C. M. (2020). Silvia Federici: entre el Marxismo y el Feminismo. Claves de lectura de su obra puesta en contexto. *MILLCAYAC - Revista Digital de Ciencias Sociales*, VII(12), 215–236. <https://revistas.uncu.edu.ar/ojs/index.php/millca-digital/article/view/1786>
- Ministerio de Educación Nacional. (2022). Deserción escolar en Colombia: análisis, determinantes y política de acogida, bienestar y permanencia. In *Nota técnica*.
<https://doi.org/10.2307/j.ctvt7x84v.5>
- Montero, J. (2006). Feminismo: un movimiento crítico. *Intervención Psicosocial*, 15, 167–180. <https://www.redalyc.org/pdf/1798/179814013004.pdf>
- Mora Rodríguez, J. J., Caicedo Marulanda, C., & González Espitia, C. G. (2017). Duración del desempleo de los jóvenes y los “ninis” en Cali, Colombia. *Revista de Economía Institucional*, 19(37), 167–184. <https://doi.org/10.18601/01245996.v19n37.09>
- Ochoa, D., Silva, A., & Sarmiento, J. (2015). Actividades y uso del tiempo de las y los jóvenes que ni estudian ni trabajan en Colombia. *Civilizar*, 15(29), 149–162.
<http://www.scielo.org.co/pdf/ccso/v15n29/v15n29a10.pdf>
- OECD. (2022). *Youth employment and social policies*.
<https://www.oecd.org/employment/youth/>

- Organización Internacional del Trabajo. (2019). *Entre el bono demográfico y los ninis: Empleo Juvenil*. https://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/documents/publication/wcms_731640.pdf
- Ospina, V., García-Suaza, A., Guataquí, J. C., & Jaramillo, I. (2017). Perfil Juvenil Urbano de la Inactividad y el Desempleo en Colombia. *LaboUR: Observatorio Laboral de La Universidad Del Rosario*, 1–23. <http://laschivasdelllano.com/wp-content/uploads/2017/07/PERFIL-JUVENIL-URBANO-UROSARIO.pdf>
- Rodriguez Enriquez, C. (2015). Economía feminista y economía del cuidado: Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. *Nueva Sociedad*, 256, 30–44. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/47084>
- Sánchez, R. (2021). Los jóvenes que no estudian ni trabajan (NINIS) en Colombia. In *Documentos FCE - Centro de Investigaciones para el Desarrollo* (No. 118; Issue 118). <https://dx.doi.org/10.2139/ssrn.3874011>
- Scheerens, D. (2016). La población nini en el Perú: Una perspectiva de género. *Temas*, 87(24), 36–43. https://www.researchgate.net/publication/325206091_La_poblacion_nini_en_el_Peru_desde_una_perspectiva_de_genero
- SNIES. (2022). *Resumen de indicadores de educación superior*. Sistema Nacional de Información de Educación Superior. <https://snies.mineduacion.gov.co/portal/Informes-e-indicadores/Resumen-indicadores-Educacion-Superior/>
- Tornarolli, L. (2016). FENOMENO DE LOS NINIS EN AMERICA LATINA. In *Banco de Desarrollo de América Latina* (Vol. 18). <https://scioteca.caf.com/bitstream/handle/123456789/988/Tornarolli%282016%29.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Wooldridge, J. M. (2012). Limited dependent variable models and simple selection corrections. In *Introductory Econometrics a modern approach* (5th ed., pp. 584–589). https://economics.ut.ac.ir/documents/3030266/14100645/Jeffrey_M._Wooldridge_Introductory_Econometrics_A_Modern_Approach__2012.pdf

9. Anexos

Anexo 1: Estimación de la probabilidad de ser Nini a nivel general y según sexo

	Logit General		Probit Mujeres		Probit Hombres	
	Coef.	P> z	Coef.	P> z	Coef.	P> z
Ingreso per cápita del hogar	-0,600***	0,000	-0,417***	0,000	-0,236***	0,000
Clima educativo del hogar	0,001	0,214	0,000	0,945	0,001*	0,059
Escolaridad	-0,060***	0,000	-0,034***	0,000	-0,035***	0,000
Rango de edad						
14 a 17 años						
18 a 24 años	0,813***	0,000	0,526***	0,000	0,373***	0,000
25 a 28 años	0,533***	0,000	0,371***	0,000	0,195*	0,072
Sexo						
Hombre						
Mujer	0,694***	0,000				
Grado educación del jefe del hogar						
Superior						
Media y básica secundaria	-0,325***	0,004	-0,108	0,178	-0,349***	0,000
Básica Primaria, Preescolar y ninguno	-0,529***	0,000	-0,190*	0,064	-0,501***	0,000
Estrato						
Bajo						
Medio	0,209**	0,013	0,115*	0,066	0,105	0,162
Alto	0,662***	0,005	0,452***	0,007	0,278	0,148
Régimen de seguridad social						

Contributivo						
Subsidiado	0,496*	0,075	0,411**	0,047	0,030	0,906
Especial	0,701***	0,000	0,429***	0,000	0,332***	0,000
Relación con el jefe del hogar						
Jefe del hogar						
Cónyuge	1,117***	0,000	0,405***	0,000	0,108	0,648
Hijo(a), nieto(a), pariente	0,925***	0,000	0,428***	0,000	0,476***	0,000
Trabajador (a) o no pariente	0,200	0,534	0,132	0,558	-0,037	0,906
Estado civil						
Casado (a)						
Separado (a) o viudo (a)	-0,006	0,973	-0,236	0,052	0,179	0,412
Soltero (a)	-0,394***	0,001	-0,566***	0,000	0,277**	0,026
Grado de educación						
Superior						
Media y básica secundaria	1,412***	0,000	0,679***	0,000	0,979***	0,000
Básica primaria, preescolar o ninguno	2,951***	0,000	1,530***	0,000	1,942***	0,000
Autorreconocimiento étnico						
No racializado (a)						
Racializado (a)	-0,038	0,629	0,020	0,733	-0,083	0,261
Actividades del cuidado						
No realiza						
Realiza	0,604***	0,000	0,439***	0,000	0,236***	0,002
*** p<0,01, **p<0,05, *p<0,1						

Fuente: Elaboración propia con datos de la GEIH 2019